CINE-STAR

magazine cinematográfico · febrero 1936 · 1 pta.



Biblioteca Nacional de España

GIGANTESCA PRODUCCION

MERIAN C COOPER



LOS ULTIMOS DIAS DE POMPEYA

CON

PRESTON FOSTER
ALAN HALE
BASIL RATHBONE
DOROTHY WILSON
Y
MILES DE ACTORES

DIRIGIDA POR
ERNEST B. SCHOEDSACK

Radio FILMS

...M RADIO.... NATURALMENTE!

OBRA CUMBRE
DE LA
TEMPORADA
1935 - 1936

CINE ASTORIA

Barcelona

Biblioteca Nacional de España

AL COMENZAR EL NUEVO

año hace su aparición ante el público español una nueva

MARCA CINEMATOGRAFICA

ESTRELLAS:

Fredric March
Wallace Beery
George Raft
Elizabeth Bergner
Loretta Young
Ann Dvorak
Nino Martini
Lawrence Tibbett
Simone Simon
Ronald Colman
Warner Baxter
Shirley Temple
Victor Mc Laglen
Janet Gaynor
y otros.



PRODUCCIONES:

Desbanqué Monte-Carlo

El Ocaso del Hampa

Velada de Opera

Un millón de gracias

Shirley, Rebelde

Un mensaje a García

Deber y Disciplina

No soy espía

Brindemos por el amor

y otras.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

HISPANO FOXFILM S. A. E.

Barcelona - Madrid - Valencia - Sevilla - Bilbao
Alicante - La Coruña - Lérida - Tenerife - Palma de Mallorca
Reus - Las Palmas - Melilla - Tánger

Biblioteca Nacional de España

LOS ARTISTAS ASOCIADOS S. A. PRESENTARAN EN BREVE LA MAGNIFICA PRODUCCION DE **DARRYL F. ZANUCK**

El Cardenal Richelieu por George Arliss



CON

Maureen O'Sullivan

Douglas Dumbrille

Francis Lister

y César Romero

UN FILM DINAMICO Y EMOTIVO DIRIGIDO POR **ROWLAND V. LEE**

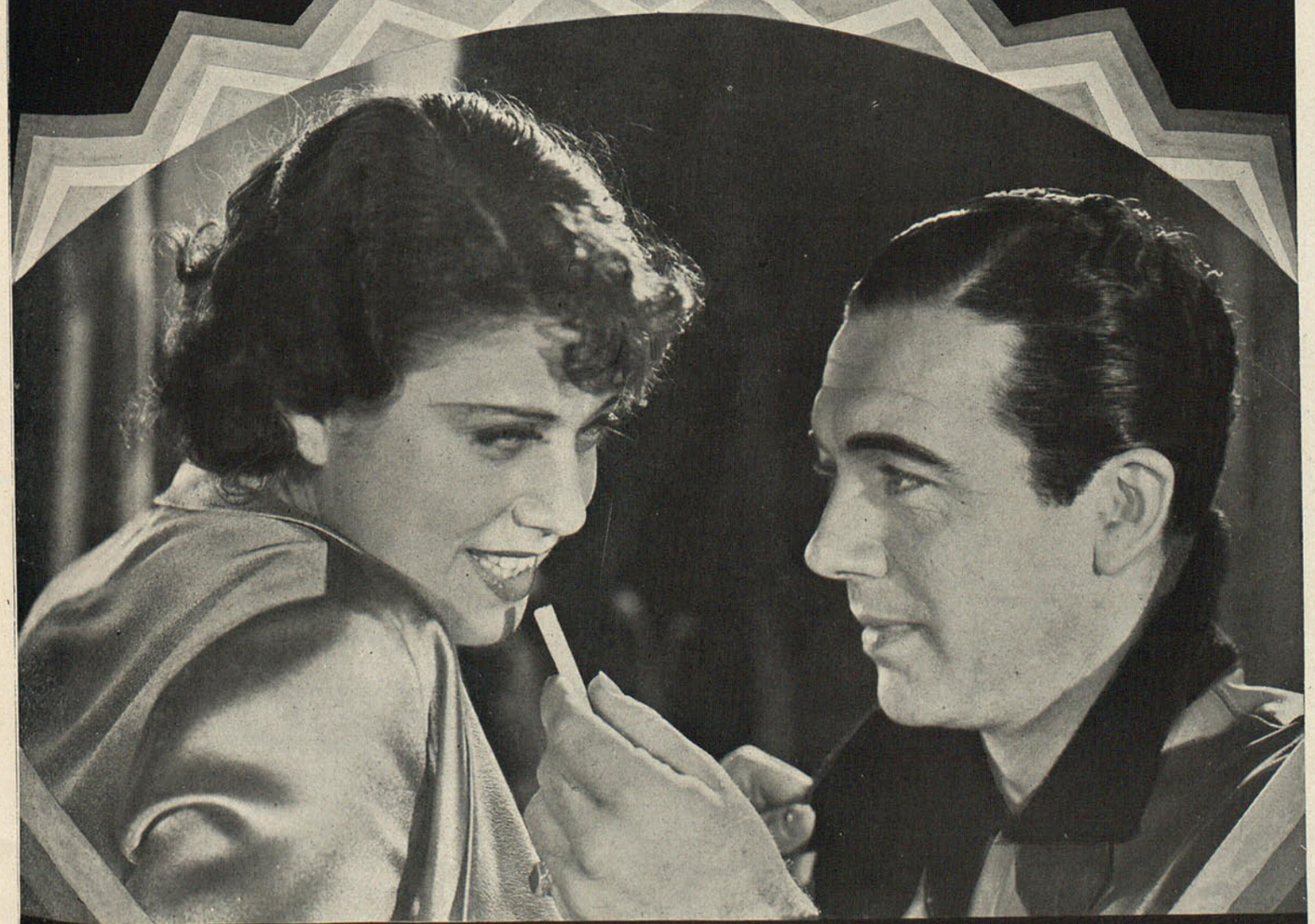


20th CENTURY PICTURES

Biblioteca Nacional de España

HISPANIA ORBIS FILMS
PRESENTA
HILDA MORENO
Y
RAMON DE SENTMENAT
en

con
FERNANDO CORTES
ROSITA DE CABO
PAQUITA TORRES
CASTRO BLANCO
SAMUEL CRESPO
CESAR POMBO
MODESTO CID
JOSE PALOMERO



INCERTIDUMBRE

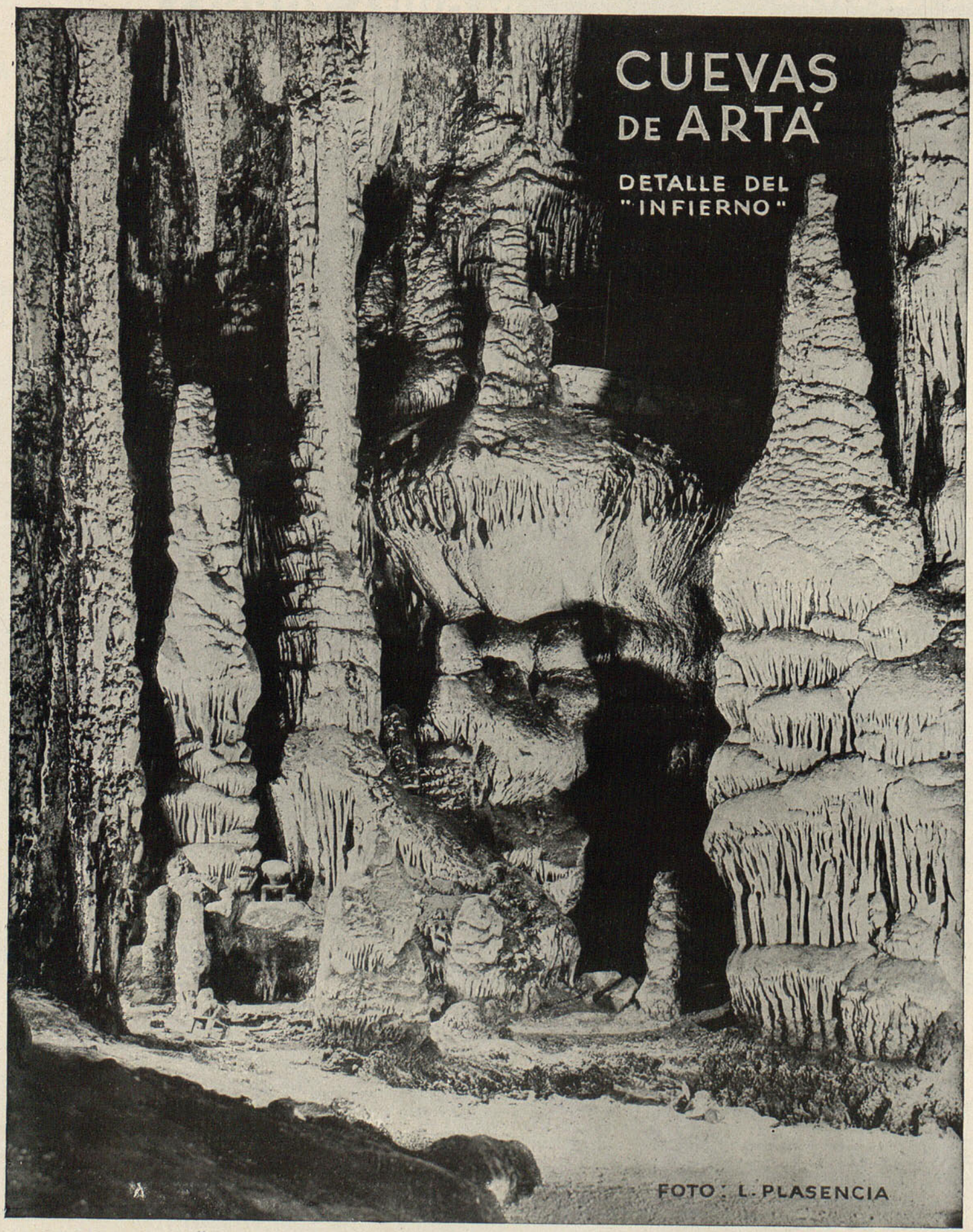
PRODUCCION
HISPANIA ORBIS FILMS

REALIZADA POR ISIDRO SOCIAS
Y JUAN PARELLADA SEGUN ARGUMENTO
DE FRANCISCO GIBERT
MUSICA DE PASCUAL GODES Y
ANTONIO MATAS
FOTOGRAFIA: ADRIEN PORCHET

DISTRIBUCION
LOS ARTISTAS ASOCIADOS

LA
PELICULA
DE LA
CUAL
SE
HABLARA
●
EN BREVE
GRAN
ESTRENO

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España



los mobiliarios más modernos metalicos en los cuales encontrará

higiene solidez y economía

dirección artistica y proyección en instalación completa

en la

CASA JUAN TORRES BALMES 2

BARCELONA - TELEF. 15775

FOTO FELIS



COMO CREMA

Tome la pastilla entre las manos. Empiece a lavarse. Brotan ligeras burbujas, como de otros jabones de tocador. Pero siga frotando suavemente. La espuma se espesa; parece crema, una crema especialisima del Heno de Pravia. Con sus finos aceites y su aroma singular, idealiza las manos: las deja suaves y perfumadas.

PASTILLA, 1,30

JABON HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL - MADRID - BUENOS AIRES

Biblioteca Nacional de España

OTRO CLAMOROSO EXITO

DE

SELECCIONES CAPITOLIO

EN EL

CINEMA CAPITOL

BARCELONA

Un prodigio de interpretación

●

La consagración definitiva de

Lina Yegros

●

Actores de popularidad y prestigio

JUAN DE LANDA

RAMON DE SENTMENAT

LUIS VILLASIUL

y el niño de 3 años prodigio de inteligéncia

CHISPITA

●

DIRECCION: S. de Alberich
MUSICA de los maestros Demón y Godes
ARGUMENTO de Rafael López de Haro



Biblioteca Nacional de España

SUMARIO

AÑO II - FEBRERO 1936 - NÚM. 5

Cine en la India, por J. M.ª Galofré – Ultimos días de Pompeya – Las nuevas caras de la Fox – Richelieu ¿fué un santo o un demonio? – En torno a la realización de «Bosambo» – Página de Arte – Legong, (Una película en colores) – La vida de Becky Sharp, por Juan Antonio Díez – Los caballeros nacen – Los bigotes en el cine, por D. Santsalvador – Ana Karenina – Mares de China La melodía de Broadway 1936 – El fin de siglo y los bailes de «La Verbena de la Paloma» – La moda de las biografías por Sebastián Gasch – Una boda Paramount – Greta Garbo y Marléne Dietrich ante el ojo escrutador del psicólogo por Andrés Juhasz – La música en las películas, Viena, por José Palau – Argumento de película americana, por Dhey – Modas – La Feria de la Vanidad, por Miriam Guzmán – Cine Amateur, por Francisco Gibert – Astrología, por el Prof. Daresco – Resúmen mensual de los films estrenados, por Aristarco.

CINE-STAR

MAGAZINE MENSUAL CINEMATOGRAFICO
PROPIEDAD DE EDITORIAL BRISAS

Director-Gerente A. Pamies Teulón
Director-Literario L. Villalonga
Director-Artístico J. Estiarte
Redactor Jefe J. M. Galofré
Editor A. Vich

Redacción y Administración
Cortes, 617 - Tel. 21254-BARCELONA

Pí y Margall, 9 - Tel. 20170 - MADRID

San Cayetano, 3 – Teléfono 2716
PALMA DE MALLORCA

PRECIO DEL EJEMPLAR

1

PESETA

EN TODA ESPAÑA Y AMERICA ESPAÑOLA

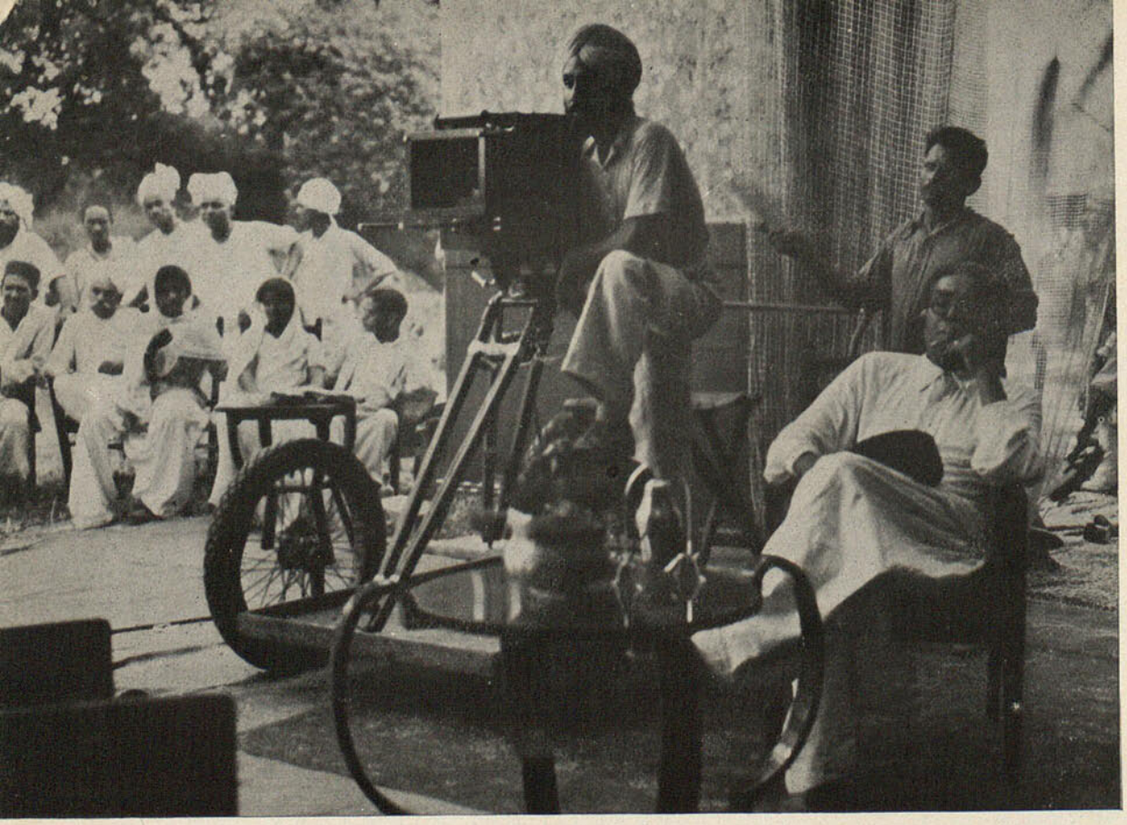
APARECE EL 15 DE CADA MES



CADA PRIMER DOMINGO DE MES
COMPRE **BRISAS** LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA

Es una selección de Arte, Literatura, Modas, Deportes, etc.

Biblioteca Nacional de España



EL CINE EN LA INDIA

por José M. Galofré

La India es el país de las fábulas y maravillas que llenaron la imaginación de los demás pueblos desde la antigüedad remota hasta la época moderna. Y desde esa época remota, la fama de sus riquezas excitó a los poderosos de la tierra el poseer aquel país lejano y rico. Alejandro de Macedonia, una vez conquistada Persia, quiso extender sobre la India su imperio. Con los viajes de Marco Polo, el interés por la India se despertó extraordinariamente. Los portugueses arrebataron a los árabes el comercio de la India y lo gobernaron por medio de virreyes. Al caer Portugal en poder de España, otras naciones europeas quisieron ejercer su hegemonía, principalmente Francia e Inglaterra. En el año 1757 implantó ésta su dominio, y desde entonces la India marcha influenciada por la economía y las costumbres inglesas.

Hoy día Inglaterra lucha en la industria cinematográfica, para atender al gran mercado nativo, con una falta de films, propios para un clima y un ambiente colonial. Ultimamente se ha instalado en Lahore un estudio para filmar, propiedad de la Punjab Film Company, con personal nativo y técnicos europeos.

Indudablemente que una buena parte de la producción se dedicará a la divulgación del pasado artístico.

En la India antigüa, la pintura y la escultura, fueron artes anexas de la arquitectura. El indostano, enormemente religioso, construyó numerosos templos, estátuas en gran cantidad de Buda y de dioses pre-budistas, así como suntuosos palacios. La arquitectura tiene etapas muy marcadas. Primitiva, clásica, barroca y moderna.

Las dos primeras interesan a nuestro artículo.

En la India se construyó durante muchos siglos en madera, el rey Asoka, es célebre artísticamente porque en su reinado se sustituyó por primera vez, la madera por la piedra. Los principales motivos decorativos que se conservan de esta época primitiva, son: rosetas, volutas de loto, espirales, y algo hoy muy moderno, la svástica. También son frecuentes en esa época los animales: monos y policéfalos.



Biblioteca Nacional de España





Hacia mediados del siglo VII de nuestra era, está en su apojeo el florecimiento clásico en las artes plásticas. Todavía por esa época se construye en madera y, desgraciadamente, tan solo se conserva un reducidísimo número de ejemplos. Los temas decorativos, son de todas clases y confusamente variados. Es en este período en que vemos por primera vez la pintura, que existía desde lejanísimos tiempos, de la cual se conservan magníficos frescos.

La literatura antigüa indostánica se caracteriza por una riqueza de invención y colorido de lenguaje jamás sobrepasado.

Además de los libros épicos y religiosos: el Ramayana, los Vedas... existe una importante colección de poesías exóticas, himnos, fábulas y producciones teatrales.

Con el budismo la literatura se enriquece no solamente de obras netamente religiosas, sino también de una buena producción legendaria.

Toda esta frondosa literatura, llena de imaginación, de colorido, de belleza con un gran fondo moral, encontrará en el cine un modo magistral de interpretación, ya que el clima permite el empleo de los monumentos arquitectónicos del decorado natural franco y ámplio. Es lógico que el cine hindú no se limitara tan solo a su pasado. Este pueblo tiene dramas sociales, tiene choques raciales con los dominadores, que el cine deberá reflejar de una manera "hindú". Si no lo hace así no será cine indostánico, sino films europeos o americanos de temas exóticos. Los cuales a a pesar de los miles de dólares gastados en ellos y de reflejar con bastante propiedad—alguno de ellos—quedan pocos reales y mal ambientados. Las "españoladas" nos lo han demostrado de un modo directo.



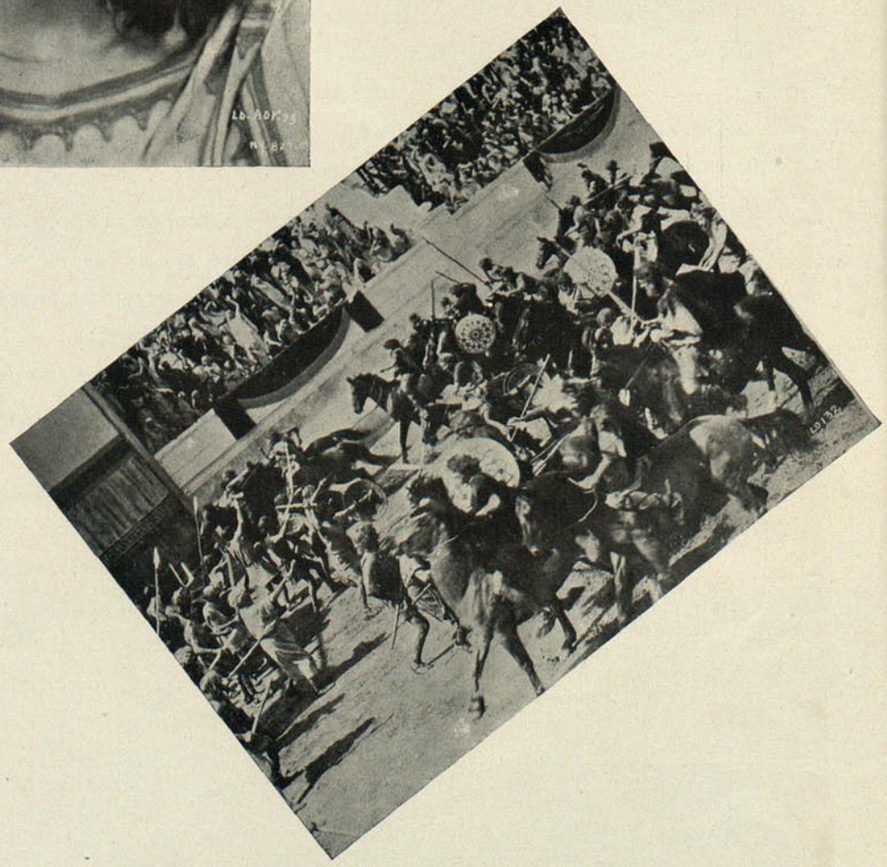


Biblioteca Nacional de España

Los últimos días de POMPEYA







La histórica ciudad romana «Pompeya», la más refinada de todas las poblaciones de la antigüedad, fué el lugar privilegiado de los dioses en el que llegaron los hombres a los más inenarrables y refinados extremos de crueldad y amor. Pompeya, su ambiente, sus bellezas; Pompeya con sus circos, su templo de Júpiter, sus gladiadores y esclavos; Pompeya con sus hermosas mujeres y sus patricios hastiados, revive hoy en el film bajo la égida de Merian G. Cooper, el gran realizador.

Pero no es eso sólo, no es sólo el ambiente lo que desfila ante nuestros ojos maravillados; es también la catástrofe. Pompeya, cual otra Sodoma, fué castigada por sus crueldades con una lluvia de fuego y hundida por una avalancha de lava que la sumió en un letargo de siglos. El tema de Pompeya ha sido llevado diversas veces a la pantalla; pero nunca como ahora. En primer lugar, las posibilidades del cine, a medida que se perfecciona su técnica, van siendo de cada vez más inmensas; en segundo lugar el

Biblioteca Nacional de España







realizador—nada menos que Merian G. Cooper ha sabido escoger bien a quién le secunda en su tarea. Ernest B. Shoedsack es su nombre. ¡Cuándo los tenientes del capitán son mariscales, es que el capitán se llama Napoleón!

Y en cuanto a los actores debemos distinguir el actor individual, del colectivo, de la multitud, de la masa. Entre los actores individuales hallamos nombres como los de Preston Foster, David Holt y el pequeño Jhon Wood. Entre los actores colectivos veremos a toda una masa, ora ebria de placer en los circos y juegos olímpicos, ora enloquecida por el terror, cuando las llamas y los torrentes de lava empiezan su obra destructora para castigar a la ciudad exquisita, cruel, artista y refinada.

En suma, un film de Radio Films. ¡Como esta casa sabe hacerlos! Y el lector, convertido en espectador, dirá bien pronto si le hemos engañado o no.

Biblioteca Nacional de España

Las nuevas caras



Shirley Temple en «Shirley Rebelde»



Ann Dvorak en «Un milión de gracias»



Simone Simón en «No soy espía»



Freddie Bartholomew en «El Mercenario»



Virginia Bruce en «Noche de Tormenta»



Edmund Lowe en «Compañeros de viaje»

Biblioteca Nacional de España

de la 20th CENTURY FOX



Rochelle Hudson en
«A través de la Tormenta»





George Raft en una producción especial posiblemente con Wallace Beery.



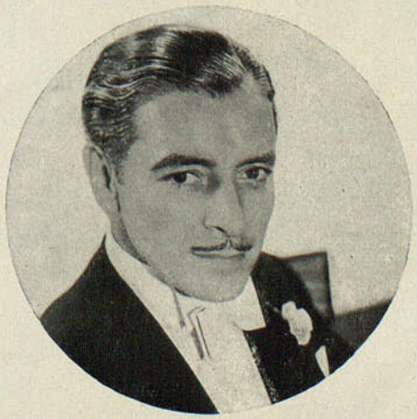
Wallace Beery en «Un mensaje a García»



Dick Powell en «Un millón de gracias»



Joan Bennet en
«Desembanqué Montecarlo»



Ronald Colman en
«Desembanqué
Montecarlo»

Biblioteca Nacional de España

RICHELIEU

¿fué un santo o un demonio?

La figura del Cardenal-Ministro de Luis XIII nos sugiere esta pregunta: ¿Santo? ¿Demonio? ¡Quién sabe! En todo caso un artista y un hombre de Estado, el verdadero precursor de la Francia contemporánea.

«Artistas reunidos» nos ofrecen en esta película dos episodios dramáticos en la vida intensa del Cardenal: el de las intrigas palatinas, dirigidas por la reina madre y el de la conspiración de Cing-Mars... George Arliss encarna la figura dinámica y renacentista del Cardenal Ministro... ¡Es la Historia que revive en la pantalla!





Biblioteca Nacional de España



En torno a la realización de "Bosambo"

El gusto del público, de una manera cada vez más decidida, se orienta hacia los escenarios naturales y primitivos del Africa tropical. Y para satisfacer esa predilección de los espectadores, nuestras grandes casas productoras de cine no reparan en gastos ni en peligros. ¡Peligros! Sí, y no escasos. Desde las fiebres que se ceban en los europeos que se atreven a introducirse en las selvas vírgenes, hasta las fieras y los salvajes—más temibles a veces que las fieras mismas—todo se opone en Africa a la realización de los «films» que como este de «Bosambo» constituyen alrededor de una trama anecdótica, el más formidable «documental» de las inmensidades africanas.

Entre esa naturaleza salvaje y entre esos salvajes supersticiosos, fatalistas, abúlicos y sanguinarios, unos hombres blancos cumplen su misión civilizadora. Son los Comisarios europeos. ¡Dura labor la suya! Se necesita tener la paciencia de Job y el juicio de Salomón para cumplirla dignamente. ¡Labor ignota y civilizadora que va abriendo las rutas del Progreso por entre las selvas inexploradas del Africa terrible y milenaria!

«Artistas Asociados», inspirándose en una célebre novela de Edgar Wallace, ha querido tributar un homenaje a esos europeos beneméritos. Ese homenaje es «Bosambo», film realizado por Zoltam Korda.

La empresa ha sido dura. La Naturaleza, los hombres y los elementos parecían conjurarse contra los cineastas. He aquí resumidas algunas impresiones de uno de ellos:

Filmar en Africa es fácil si sabeis aprender todas las diversas disposiciones establecidas por los distintos «Comisarios», si

Biblioteca Nacional de España

sabeis reparar vuestro coche en «panne» cuando os encontreis a unos 200 kilometros de un garage, si sabeis que hacer cuando un hipopótamo curioso se os pone delante del coche y por último si sabeis como evitar las fiebres.

●

La filmación de música africana resulta muy difícil. Por ejemplo, una tribu cantará una canción una sola vez y no hay poder humano que los convenza que lo repitan en un mismo día por nada del mundo.

●

Los acholi nos ejecutaron algunas escenas guerreras, pero fuímos advertidos de ir con cuidado, pues estas tribus consideran sus bailes una cosa sagrada.

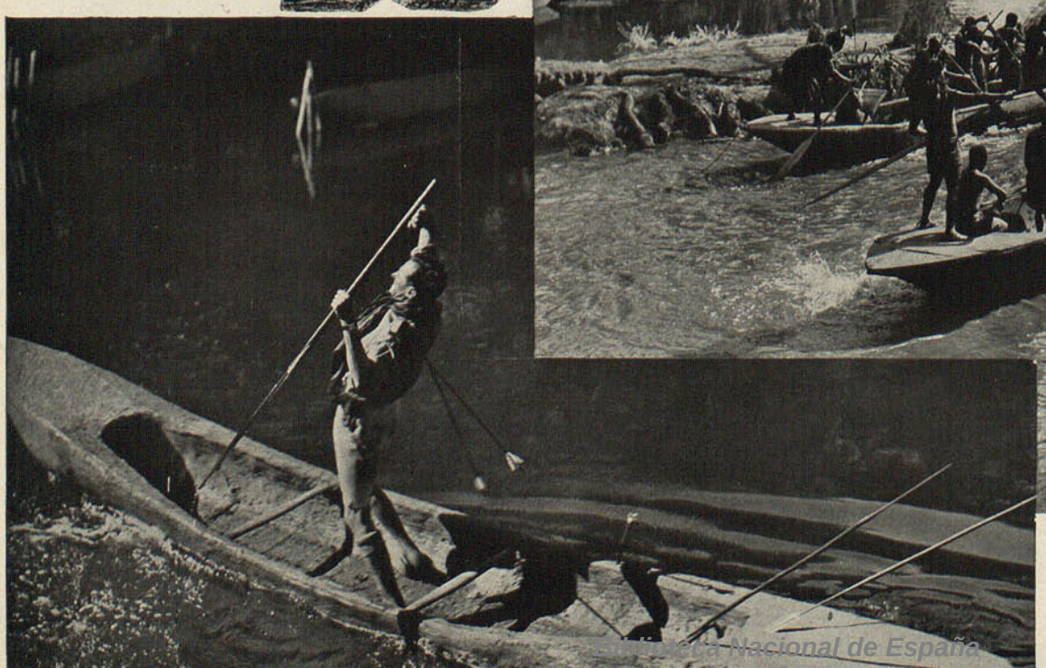
●

Los animales salvajes del país varían en tamaño y velocidad. Una noche nos encontramos con la carretera completamente obstruída por un hipopótamo. Si alguna vez al volver a vuestra casa os encontrais con un hipopótamo os diré que la mejor manera de alejarlo consiste en deslumbrarlo con vuestra lámpara eléctrica manteniendo la luz dirigida a sus ojos por un rato. No le gustará y se irá voluntariamente. Este remedio dicen que no falla, pero no garantizo que sea eficaz con un elefante color de rosa.









Dos escenas de la emotiva película «Bosambo»

Biblioteca Nacional de España



UN FILM PSICOLOGICO

La mayoría de edad del film hispano tiene una piedra de toque de una firmeza elocuentísima. Después de la primera avalancha de asuntos tallados en bloque, de emociones elementales y de contrastes sentimentales de una rudeza de aguafuerte, ha llegado como los meandros plácidos y suaves, después de la torrentera, la primacia y el interés por los temas más leves, con matices sentimentales más íntimos y más plegados a la gama de reacciones que alientan en las psicologías de los personajes en boga de hoy.

El cine español ha salido ya de la etapa absoluta del melodrama y del pintoresquismo. Sus personajes viven, y se facetan con este impalpable soplo del autenticismo que ha hecho del cine moderno, esta escuela de expresión realista, nacida al resguardo de una ciencia tan nueva como es la psicologia experimental.

Biblioteca Nacional de España



La visión rústica de los campos al sol ambienta un problema de amores.



Ramón de Sentmenat y Fernando Cortés, protagonistas masculinos de «Incertidumbre»

Esta etapa nueva, tenía que ser vivida por elementos nuevos e inéditos en el cine nacional. Este primer ensayo de un film de matices psicológicos, de este concatenamiento de reacciones entre dos figuras amatorias, lo ha constituído este film nacional titulado «Incertidumbre» que tiene como visión principal, este rasgo de tantear un sector nuevo, en el que ha hecho incursión con el argumento escrito por nuestro compañero de redacción Francisco Gibert, bregado ya y que ha dado muestras de su dominio de este arte, con un núcleo de elementos que no se resignan a ver siempre este cine, incrustado en unas zonas de pintoresquismo trasnochado.



Rosita de Cabo y Castro Blanco en una escena de Incertidumbre

Biblioteca Nacional de España



Contemplad con que noble y casta serenidad sabe desnudarse una mujer hermosa.

Foto del Concurso Internacional Fotográfico celebrado por la Agrupación Fotográfica de Cataluña.

Biblioteca Nacional de España



LEGONG.



Una película en colores

¿Argumento? Una joven doncella herida por el desengaño de ver que el hombre a quien ella ama se casa con su hermanastra. Patú, de regreso de la fiesta nupcial ve el rostro del amado flotar, como una visión, a través de las aguas del río... Enloquecida y atraída, Patú se precipita en la corriente y muere.

Biblioteca Nacional de España

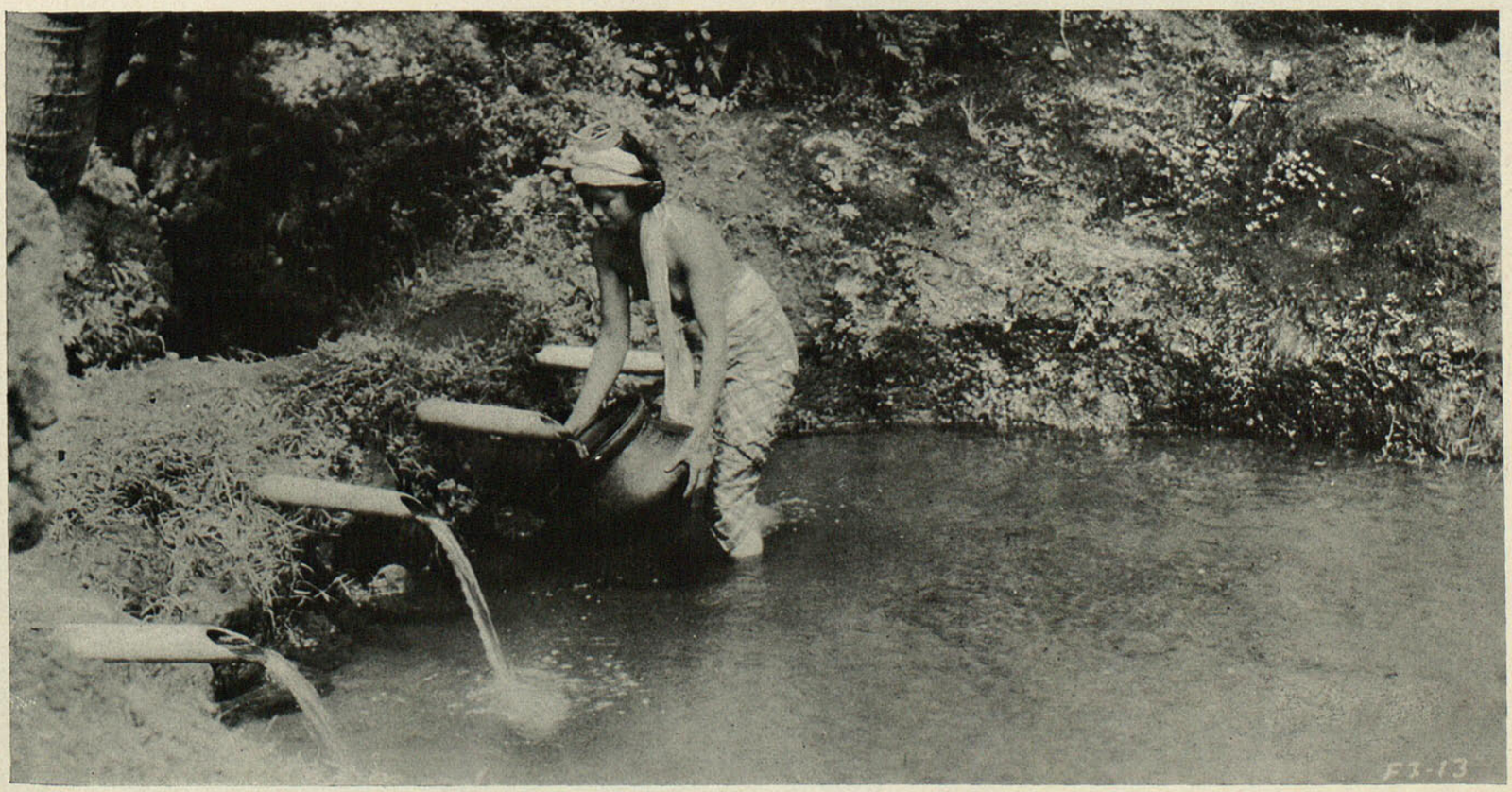
¿Ambiente? El exotismo de la isla de Bali, en el archipiélago de la Sonda. La orquesta nativa de las marimbas, integradas por doncellas, entre las cuales figura la desventurada Patú, sirve de acompañamiento y leit-motiv a la obra.

Y así con ese argumento y en ese ambiente sencillos, pero grandes como las fuerzas simples que rigen el Universo, la «Bennet Pictures» nos ofrece la primera película en colores digna de ese nombre.

Porque—hay que confesarlo—hasta ahora la mayoría de las películas en colores habían sido sencillamente en manchas. Ahora, por vez primera, logramos ver realizado, de una manera perfecta, el ideal de policromía, en cuya prosecución tantos habían fracasado.

Parecía lógico que después de incorporar el sonido a la película, el color pudiera ser también captado... Parecía lógico, pero hasta la aparición de ese film de la «Bernet Pictures» nadie lo había conseguido.





Biblioteca Nacional de España



Becky Sharp, la heroína creada por Tac Keray, pertenece a esta clase de mujeres y aún me atreveré a decir que, como hija de la fantasía de un escritor inmortal, es más real que los seres reales de carne y hueso, condenados a vivir unos breves instantes y a desaparecer para siempre. Becky

La vida de Becky

Sharp, no. Como Hamlet, como D. Quijote, vive y perdurará porque es el símbolo de una época y de un ambiente. Ella es todo aquel mil ochocientos prerromántico, napoleónico y alborotado. Ella es la confluencia de dos mundos, de dos regímenes—antigüo y nuevo—en el río eterno de la Historia.

Gran acierto ha sido el de Radio-Films el de confiar a Rouben Mamoulian la árdua tarea de revivir esa época que conoció a Mme. Récamier, a Chateaubriand y a Paulina Bonaparte. En «La Feria de la Vanidad», ese film perfecto cuyo máximo poder de evocación se halla acrecentado por el nuevo

Era a principios del siglo XIX. ¡Quién lo dijera! Aquel siglo que había de terminar en estúpido, según frase de Daudet, comienza en *dandy*. Especialmente en Inglaterra. Como reacción al puritanismo hipócrita—una Bíblia sobre cada mesa y un señor borracho debajo de cada mesa, dirá Wilde—surge el tipo del *dandy*, refinado, insolente, esteta... Brummell, D'Orsay, Byron dan el tono al comienzo del mil ochocientos... Y paralelamente al *dandy* varón, el *dandy* hembra. ¿Qué otra cosa sinó fué Lady Hamilton, la genial aventurera amada por Nelson?



Biblioteca Nacional de España

invento del *Technicolor-process* Miriam Hopkins encarna ese papel simbólico y representativo de Becky Sharp. ¡Y de qué manera! Ella, la rubia exquisita, sonríe con

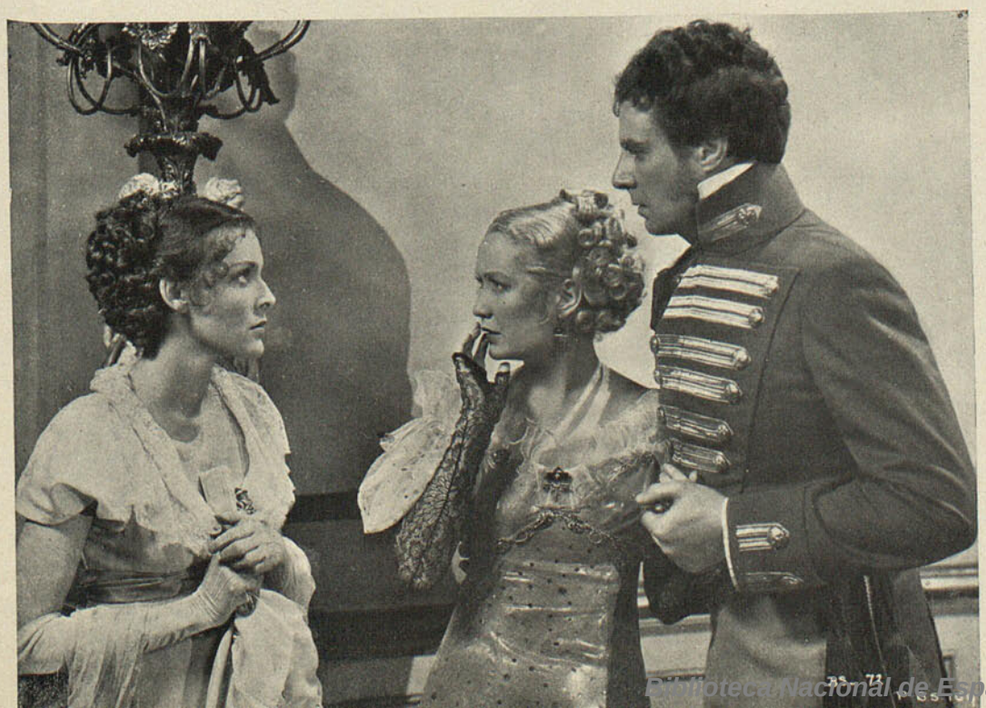
Sharp

sus labios de sirena en la belleza sublime de la obra lograda...

•

Situada la obra, el animador y la actriz, cumple ahora en su segundo plano de jerarquías, decir algo de la técnica. Bien sabemos que la técnica, por perfecta que sea, sin espíritu no es nada.





Pero en este caso, enunciados los factores espirituales que intervienen en «La Feria de las Vanidades», bueno será decir algo de la técnica con que ha sido realizada.

¿Se imagina el lector a unos personajes reales, con sus propios colores, moviéndose en un espacio de tres dimensiones? Pues esto es «La Feria de las Vanidades». ¡Se acabaron aquellas figuras planas, en tonos grises o blancos! Ahora es la vida real, en toda su enorme complejidad de matices, facetas, colores y dimensiones, lo que «Radio-Films» ha sabido captar para su obra definitiva, que es un homenaje y una evocación al principio atormentado e inquietante del siglo XIX.

JUAN ANTONIO DIEZ

Biblioteca Nacional de España



LOS CABALLEROS NACEN



Cuatro estudiantes amigos reciben el mismo día su grado universitario. ¿Cuatro? A juzgar por la fotografía son legión los que en tal fecha se disponen a luchar por la existencia con un título de doctor en el bolsillo más honorífico que útil ante la vida.

¿Para qué seguir en sus vicisitudes, a nuestros amigos? Uno de ellos, hijo de un banquero, es arrastrado por la quiebra de su padre. Otro, entrenador de fútbol en la Universidad, confiando demasiado en sus fuerzas, recibe una paliza formidable en un match de boxeo profesional, al que se había inscrito falto de recursos. Los otros dos pretenden simples plazas de reporter y de auxiliar de arquitecto. Y la Vida va urdiendo su trama en torno de ellos. El uno muere de un balazo, perseguido como un ladrón, porque quiso llevarse de un establecimiento de compraventa algo con que alimentar a su esposa enferma. Y es su compañero de estudios, el reporter quién acude al Hospital, en tareas informativas, y recibe el último adiós del amigo y camarada universitario...

El otro—¡pobre miserable con un título universitario en el bolsillo!—está a punto de perder su novia, única ilusión de su triste vida de solicitante. Afortunadamente el amor recobra sns fueros y la amada indecisa retorna a él. Prefiriendo la riqueza del amor en compañía del amado pobre a la pobreza de una vida fastuosa sin amor, ofrecida por el galán millonario...

En este film de juventud, que hará llorar a los viejos se plasman las inquietudes y el problema pavoroso de la mocedad universitaria, que se encuentra a la terminación de sus estudios, inerme ante los apremios de la vida.

¿Qué hará esa multitud de jóvenes doctores, sin un real en el bolsillo y con un título universitario en la mano?



Biblioteca Nacional de España

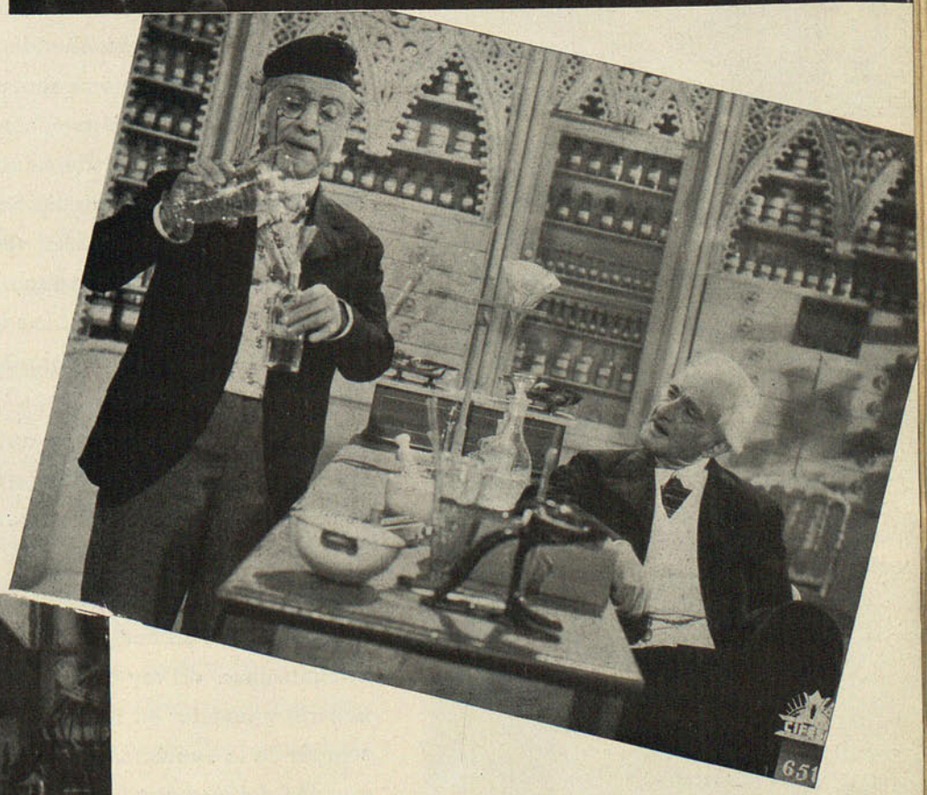
El fin de siglo y los bailes de "La Verbena de la Paloma"



Sí, señor, ahora resulta que la música de ese fin de siglo—tan ridiculizado—nos gusta enormemente. Lo descubrimos en un estreno de Tardiel Poncele. Aquella habanera de «Angelina o el honor de un Brigadier» intercalada por broma, llegó a emocionarnos de veras.

Benito Perojo ha sabido recoger esa predisposición sentimental de nuestro tiempo hacia el ambiente de fin de siglo, evocándolo y reviviéndolo en su magnífica producción «Cifesa» de «La Verbena de la Paloma».

Las habaneras, mazurkas y chotis del repertorio, la dirección insuperable de Perojo, la interpretación de los actores, la escenificación acertada, todo en suma hace revivir el ambiente creado por Tomás Bretón y Ricardo de la Vega. Y en cuanto al «Julián» interpretado por Roberto Rey, diremos, solamente, que haría palidecer de envidia al propio Emilio Mesejo si levantara la cabeza.





«La Verbena de la Paloma» es una de las mejores producciones «Cifesa» y puede resistir dignamente el parangón con los «vaudevilles» franceses costumbristas del 2.° Imperio. Con la ventaja, para nosotros, de que es más nuestra porque es más española y popular.

Lector: si quieres sentir el acridulce placer del recuerdo o de la evocación, no vaciles en verla.

Biblioteca Nacional de España











Notas de un espectador

LA MODA DE LAS BIOGRAFIAS

por SEBASTIAN GASCH

En América, cuando un tema dá dinero lo repiten hasta agotar todas sus posibilidades. Este procedimiento ha sido muy comentado. No obstante, hoy tenemos que insistir sobre este punto porque queremos hablar de uno de esos temas—las biografías—, actualmente en boga, y cuya repetición está dando unos resultados diametralmente opuestos a los habituales.

Repetir un argumento hasta exprimir todo su jugo tiene consecuencias diversas. Casi siempre, esta insistencia conduce a la perfección. A veces, en cambio, conduce directamente al fracaso. En efecto, muy a menudo, a fuerza de repetir ciertos asuntos, a fuerza de pulirlos, de eliminar lo supérfluo, se llega a conservar únicamente lo esencial y a alcanzar la perfección: una obra desnuda hasta el ascetismo. En otros casos, al contrario, añaden, en vez de borrar, complican; en vez de aligerar la piedra preciosa de su ganga, le echan más tierra encima. Resumiendo: en ciertos casos, los más abundantes, dos americanos a fuerza de prodigar un tema consiguen la obra maestra. En otros, más escasos, partiendo de la obra maestra milagrosamente hallada, naufragan en la mediocridad al obstinarse en hacer nuevas ediciones de ella. Este segundo caso es el de las películas biográficas.

Dos films admirables, «Back Street» y «Cabalgata», modelo de este género, basado en unas retrospectivas panorámicas, que nos ofrecen treinta o cuarenta años de la vida de un personaje en una hora y media de proyección, dos films admirables, lanzaron una moda, cuyo fin no se vislumbra por ahora.

«Back Street», de John M. Stahl, que fuera de aquí obtuvo un éxito ruidoso, y que aquí, anunciado con el título absurdo de «La Usurpadora», conoció ocho días escasos de proyección, y «Cabalgata», de Frank Borzage y Frank Lloyd, treinta años de la historia del Reino Unido a través de la historia de la familia inglesa Marryot, «Back Street» y «Cabalgata», pues, han desencadenado una serie de imitaciones que son todas francamente inferiores a las dos obras maestras que han tomado por modelo.

Pasemos brevemente en revista estas imitaciones de los grandes modelos.

Hemos visto mil y una veces las biografías, tan gratas a los americanos, de los capitanes de industria, personajes de comienzos modestos y difíciles, y a quienes el talento y la suerte procuran situaciones brillantísimas. «El rey de la plata», historia de Yates Martin, oscuro minero de Colorado en 1876, multimillonario y senador en 1930; «Los conquistadores, que nos cuentan la evolucción de la familia Standish al compás de la evolución de los Estados Unidos, en la cual destacan dos hechos transcendentales: la construcción del ferrocarril del Oeste y el alzamiento de los rascacielos; «El mundo cambia», que nos ofrece la





historia—1853—1929—de un hijo de colonos que se convierte en rey de las conservas; todas esas películas son biografías típicas de aquellos *pioneers* americanos que han contribuído en labrar la grandeza económica de los Estados Unidos. La moda de este género nos ha valido también más de una biografía de músicos: «Sinfonía de amor», por ejemplo, o sea la tragedia del compositor que no puede estrenar, la historia de una sinfonía que, compuesta en 1838, no conoce la gloria hasta en 1918, y la biografía de tres generaciones de algodoneros que llegan a dominar el mundo: «Paz en la tierra». Y las aventuras de una *chorus-girl* neoyorquina, «La herencia», que empieza en 1905 y acaba en nuestros días. Y más recientemente, «Clive de la India», historia de un auténtico héroe que conquistó la India para la corona inglesa...

Todos esos films, consecuencia directa del éxito artístico y material de «Back Street» y «Cabalgata», todas esas variaciones sobre un mismo tema son, como hemos dicho, inferiores a los dos modelos escogidos. Los americanos al repetir este tema, estos grandes frescos con aire de epopeya, no han sabido mejorar el original, como hacen ordinariamente, sino que nos han dado simples copias. Y es que este género es muy difícil de trasladar al lienzo. Demasiado ambicioso y demasiado vasto, está erizado de dificultades. Si unos directores, al filmarlo, consiguieron dos obras magistrales, «Back Street» y «Cabalgata», fué seguramente por pura casualidad. Reincidir, es exponerse al fracaso. Intentaremos discernir las causas de ello.

Jacques Deval, al hablar de «La dama de las Camelias», de Abel Gance, constataba la existencia del modo narrativo y exterior y del modo condensado e interior: contar una vida entera con una minuciosa gradación de peripecias prealables al drama mismo, o barrer las preliminares, lo circunstancial, y dedicarse a hacer humana, profunda una tragedia de almas. Los films biográficos tienen que emplear forzosamente el modo narrativo y exterior. Obligados a explicarnos una vida en cinco cuartos de hora de proyección, no pueden caracterizar el personaje, no pueden pintar sus pasiones, no pueden profundizar ni despojar su alma de las apariencias exteriores. Han de trabajar mucho para narrar con prisas unos hechos externos, los cambios de fortuna del protagonista u otras peripecias semejantes, naufragando así en una serie de acontecimientos desligados, sin continuidad, y en síntesis precipitadas, diluídas e imprecisas, superficiales. Han de descuidar lo permanente, la substancia, el dibujo preciso de todos los matices de una alma, para describir lo fugitivo, para narrar los accidentes que desdibujan lo esencial.



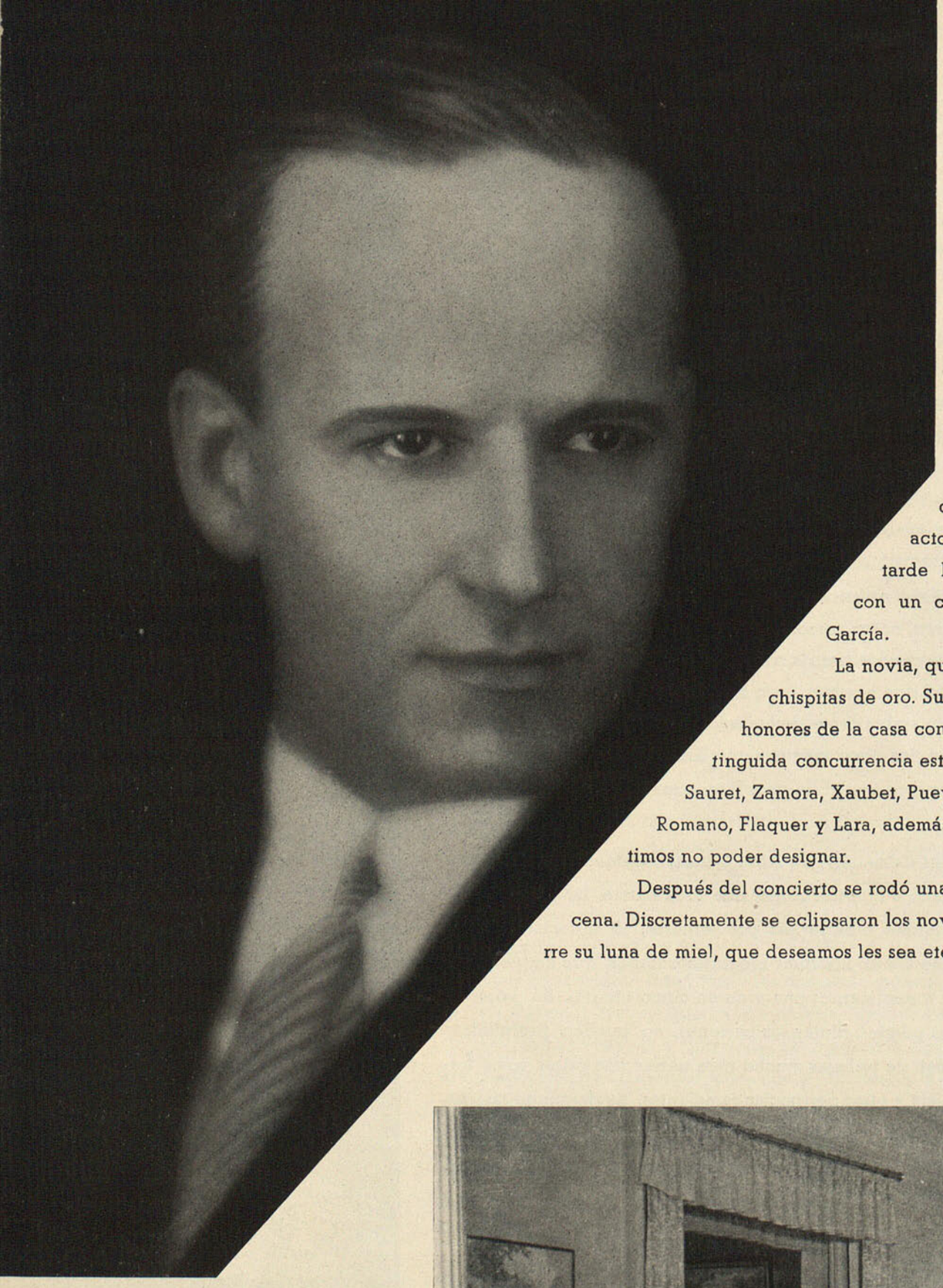








Biblioteca Nacional de España



Una boda Paramount

En Barcelona se celebró, el pasado 5 de Diciembre, la boda de la señorita Victoria Mercedes de Lara, de distinguida y conocida familia de Canarias, con el Jefe de la Paramount, M. J. Messeri. El acto se celebró en la mayor intimidad, pero a la tarde los recién casados invitaron a sus amistades con un cock-tail y un concierto a cargo del tenor Juan García.

La novia, que estaba preciosa, vestía elegantísimo traje con chispitas de oro. Su madre, la señora de Lara, la ayudó a hacer los honores de la casa con su distinción peculiar. Entre la numerosa y distinguida concurrencia estaban los señores y señoras de Vidal-Batet, Bori, Sauret, Zamora, Xaubet, Pueyo, señoritas Zabala, Hugo y Morales y señores Romano, Flaquer y Lara, además de otros muchos que por falta de espacio sentimos no poder designar.

Después del concierto se rodó una película sonora y se bailó hasta la hora de la cena. Discretamente se eclipsaron los novios, embarcando para Mallorca, donde transcurre su luna de miel, que deseamos les sea eterna.



Biblioteca Nacional de España



Greta Garbo y Marléne Dietrich

ante el ojo escrutador del psicólogo

por Andrés JUHASZ



El profesor Karl Buhler, catedrático de la Universidad de Viena, hace interesantes manifestaciones a nuestro colaborador sobre las experiencias cinematográficas realizadas en su laboratorio de Psicología

Muchas personas conocen en España al sabio psicólogo vienés Karl Buhler, así como a su esposa y colaboradora Carlota Buhler. Ambos han explicado varias conferencias en España, en la Universidad de Barcelona, en el Instituto Psicotécnico de Madrid, así como en la Universidad Internacional de Santander. El artículo que hoy insertamos, debido a la pluma del conocido psicólogo húngaro colaborador de los esposos Buhler Andrés Juhász, nos demuestra una vez más que hasta la ciencia más abstracta se ocupa cada día con mayor interés del *cine*.

El profesor Karl Buhler, catedrático en la Universidad de Viena y Director del Instituto de Psicología de la misma capital, se dedica desde hace algún tiempo a realizar unas experiencias de grandísimo interés. El estudio de los movimientos de expresión, esto es, los acompañantes físicos de las emociones y pasiones humanas lleváronle al terreno en el cual la exteriorización de las funciones anímicas es la más característica: a la Cinematografía. ¿Qué es lo que expresa el actor en la pantalla mediante su mímica y sus gestos? ¿Cómo, con qué medios expresa los pormenores de su papel, y en fin, cuál es la influencia que su representación produce sobre el público?

El profesor Buhler tuvo la amabilidad de comunicarnos lo que sigue sobre tan interesantes investigaciones suyas:

–El problema principal en el cual tomé mi punto de partida, fué el de las manifestaciones físicas de las emociones. Con la ayuda de mi asistenta, la doctora Kaethe Wolf, realicé experiencias en toda una serie de personas. Nuestro método era harto sencillo: procurábamos irritar a los sujetos de nuestras experiencias, para proceder inmediatamente al exámen de los cambios producidos en su cuerpo, en su mímica, en su gesticulación. Sin embargo, esta manera de proceder tropezó bien pronto con muy serios inconvenientes. No es tan fácil como parece, emocionar a la gente... Y es aún mucho más penoso, someter a una persona a la cual acabamos de producir emociones, a investigaciones de laboratorio. Bien pronto tuvimos que reconocer que *el análisis de las películas cinematográficas* nos podría llevar mucho más lejos, puesto que en ellas la expresión del rostro, así como los gestos están ya impresionados y fijados de antemano. Sería efectivamente un error muy grave el suponer que la especie humana dispone de muchas posibilidades de expresión; su número es más bien limitadísimo. De este modo, el actor cinematográfico dispone sólo de muy contados medios para expresar los oleajes de emoción, las pasiones, etcétera. Resulta que a toda emoción sencilla corresponde un gesto bien circunscrito; de este modo, casi nos sería posible establecer todo un diccionario de las emociones, con sus correspondientes gestos corporales. Si el actor no adoptase en la pantalla aquella única actitud que corresponde a determinada emoción, cometería grave falta en su juego. Su realización quedaría ya sea sin efecto, ya sea provocaría en el espectacor unas impresiones contraproducentes.

Las dos caras del actor de cinema

–Pero no le parece, profesor, (le objeto yo a Buhler), que hay una diferencia muy grande entre las emociones reales de la vida, y las que uno representa, desempeñando un papel?... Es muy diferente si una persona está realmente excitada, y yo le someto a un análisis, o bien si un actor *finge* una emoción en la pantalla, y busca, para expresarla bien, el movimiento correspondiente que le inspira su impulso subconsciente o su cálculo hábil y consciente.



Biblioteca Nacional de España

–Tiene Vd. mucha razón en ello, me contesta el profesor Buhler.–El «hombre privado y el actor cinematográfico llevan en la vida dos caras bien diferentes. El actor, en cuanto persona particular, suele tener generalmente un semblante vulgar, cuando esté en un estado anímico indiferente. Cuando se excite, su expresión se desvía como el péndulo, hacia tal lado o hacia tal otro de la efectividad. En cambio, el actor cinematográfico preséntase en seguida con un semblante que podríamos llamar *extremo*, o sea una cara que lleva ya la marca acentuada de la emoción. Y esto aún cuando esté momentáneamente desprovisto de toda emoción o afecto... Para no mencionar más que un solo ejemplo: este rostro «extremo» puede expresarse en una boca «elocuente», «abierta», y en una mirada análoga. Vemos esto de la manera más típica, sin duda, en el americano Clark Gable. Willy Forst, en cambio, expresa lo mismo con la boca herméticamente cerrada y no abriendo los párpados sino a medias.

–Desde luego, esta cara «extrema» conduce al actor a una tipificación aún mayor, y débese simplificar aún mucho más los movimientos expresivos que el exámen de la mímica de personas cualesquiera. Es uno de los resultados más curiosos de mis experiencias la comprobación de que en los actores cinematográficos, el número de los gestos expresivos está reducido a la exacta mitad de los que empleamos nosotros, personas vulgares. ¿A qué se debe esto? La explicación es muy sencilla. La persona particular, cuando se emociona, es capaz de cambiar su cara «término medio» en dos sentidos opuestos. De su boca que no es una boca ni fijamente cerrada, ni fijamente abierta, puede hacer una boca *francamente* cerrada o abierta. En cambio, el actor cinematográfico no podría realizar tal cambio sino *en un sólo sentido* determinado: hacia la cara «extrema» diametralmente opuesta a la suya. Clark Gable que sale en la pantalla siempre con la boca abierta, no tiene más posibilidad que la de cerrar la boca. Willy Forst, en cambio, sólo la puede abrir, pues de costumbre la tiene cerrada..



La Pimpinela Escarlata

–He aquí otro ejemplo harto característico: Leslie Howard en «La Pimpinela Escarlata». Como aristócrata y *dandy*, se presenta desde el comienzo con la «cara extrema» de los ojos cerrados y de la boca abierta. Cuando sale en el plan de héroe y aventurero, no hace sinó invertir los términos en la técnica de expresión: abre los ojos y cierra la boca. Podríamos decir, pues, que los movimientos de expresión están fijados en esta película en la misma acción de modo que al pobre Leslie Howard no le queda ninguna posibilidad, dentro de su papel, a brillar en las variedades mímicas; no se le brinda ninguna ocasión para cambiar su cara por otra «cara extrema», bajo la influencia de la emoción. Me parece que existe tan solo una única actriz en el cinema–añade Buhler–que rompe con la tradición y se atreve a presentarse con una cara «término medio» en la pantalla: es Paula Wessely...

–La reducida variabilidad de los movimientos de expresión trae consigo aún otro fenómeno, y es que el actor cinematográfico no puede permutar y combinar sinó un número muy reducido de movimientos. No representa su pale con todo su cuerpo, sino–por decirlo así–meramente con una reducida «zona expresiva» del mismo. En Greta Garbo, esta zona está circunscrita por los ojos, la boca y los hombros. En Marlene Dietrich, la zona expresiva está limitada sobre la voz, mientras que los ojos quedan sumidos casi siempre en la más completa indiferencia. En Lupe Velez, «vibran» varias partes de la cara, ante todo su nariz; en cambio, apenas mueve esta actriz su cuerpo. Podemos decir, en una palabra, que los movimientos de expresión están regidos por una ley de economía del esfuerzo: el umbral de la expresividad no debe ser ni rebasada, ni se debe quedar alejado de él. Si se presentara este caso, la impresión que de ello resultaría, sería la de máxima comicidad. Es precisamente gracias al empleo de *demasiadas zonas expresivas* que logra efectos cómicos Hermann Thimig, y con muy parcas zonas, Charlie Chaplin.

Greta Garbo.-"Nunca va a ninguna parte"

–Esta claro–continúa su peroración el profesor Buhler–que todo actor de cine posee su «llave» expresiva individual y peculiar. Las «estrellas» demoniacas hacen entrar en juego



más bien la parte inferior de la cara: la boca, la nariz, mientras que las que obtienen su éxito más bien por su espiritualidad, manejan la parte superior del rostro, ante todo la frente y los ojos. Para Greta Garbo, es característico que, a pesar de «salir siempre de sí mismo», no va nunca a ninguna parte (si me permite que se lo diga de esta forma). No se dirije nunca hacia ninguna meta determinada, su mirada nunca vuelve sobre sí misma, si no que pasa por encima o mejor dicho: pasa al lado de todas las cosas y se orienta hacia perspectivas lejanas. Tampoco con su mano ejecuta movimientos de franco atrapar, sinó que resbala por entre y encima de las cosas. El éxito de esta estrella está, por tanto, esta vez en lo misterioso, en lo desconocido y en lo eternamente impalpable, inatrapable.

Psicología de Marlene Dietrich

–Marlene Dietrich es el extremo opuesto a Greta Garbo. Ella se encierra siempre en si misma, con una especie de espera–espera en visible–de que vengan a despertarla del sueño de sí misma. Ella posee medios harto diferentes para despertar la actividad del espectador. Jean Harlow es una figura completamente «directa», inmediata: sin embargo, posee suficiente espíritu para caricaturizar este mismo su carácter directo, haciéndolo indirecto y–lo que más es–interesante otra vez, precisamente gracias a este procedimiento. Sin embargo, no sólo el hombre, sino hasta los objetos son aptos a llegar a ser portadores de la expresión. La nenesidad de hacer entrar en juego todo el conjunto de requisitos para lograr la expresividad, deriva precisamente de aquella gran pobreza de medios expresivos del actor cinematográfico que hemos caracterizado en un principio. Las películas en las que este juego de los requi-

Biblioteca Nacional de España



sitos ha sido llevado a la maxima perfección, son las de Eisenstein, las de Pudowkin, entre los rusos; entre los demás, hay que mencionar en primer lugar a René Clair y a Ernst Lubitsch. Huelga decir que como siempre, también en este sector, las exageraciones de cualquier nota producen más bien efectos contraproducentes. Un buen ejemplo para ello son las películas de Machaty. Provocan el efecto exactamente contrario a lo que pretenden lograr, y en vez de producir un efecto de tragedia, nos incitan a la risa.

Cinema y Literatura

Sin embargo, añade el profesor Karl Buhler–no sólo el actor cinematográfico; sino también la misma película es objeto de las investigaciones psicológicas. En este terreno merecen especial mención los trabajos de mi asistenta doctora Hilde Spiel. Dicha doctora ha analizado detalladamente la película «Farewell to arms» («Adiós a las armas»), sobre todo desde el punto de vista comparativo con la novela, de la cual se ha extraído el tema. Comparando la novela con la película, descubrió que en la película existían figuras contraídas de varios protagonistas de la novela, mientras que otros personajes han quedado eliminados por completo. En cambio, otras figuras aparecen entre circunstancias diferentes, sobre todo como que hasta los escenarios han cambiado por exigencias de la filmación. Allí donde el autor de la novela; el norteamericano Hemmingway, fija posiciones o explica la psicología de un personaje, allí el que confeccionó la acción de la película introduce en la misma unos acontecimientos secundarios que, sin embargo, tienen exactamente el mismo significado que los aludidos episodios de la novela.

La lógica de la novela y de la película

–La lógica de la película es completamente diferente de la de la novela o del drama. Esta lógica no es *racional*, sino que es meramente *visual*. Si por ejemplo un cura que hemos visto en Gorizia, hace poco, vuelve a aparecer súbitamente en las calles de Milán, esta «transferencia» poco lógica no nos sorprenderá en absoluto, puesto que su presencia, y la «lógica de la visualidad» nos llega a convencer plenamente. Sin embargo, podemos decir que la película no se limita sólo a cambiar, sino que también conserva. Conserva invariablemente el motivo fundamental, como un medio auxiliar épico, o como refrán que no cambia durante todo el transcurso de la obra, pero que cobra nuevo sentido en cada nueva situación. Los requisitos ya mentados se emplean en las películas sobre todo en este significado de refrán, en el sentido que acabamos de señalar. Un encendedor, un cigarrillo, un vaso de agua –a veces alguna frase pronunciada–evoca recuerdos lejanos. Sin embargo, todo está *superdeterminado*, todo es simbólico, y todo tiene en un tiempo varios significados diferentes.

–Otra película que se ha hecho ya no a base de una novela sino siguiendo la trama de un drama, película analizada igualmente por la doctora Spiel, era «Men in white» («Hombres en blanco», o como se hubiera tenido que llamar, «Hombres *de* blanco»). En este caso, el análisis comprendía sobre todo aquellas escenas, después de las cuales, en la representación de teatro, cae el telón. Demostróse que en estos momentos, la película insertó en la acción unos llamados *cuts*, para hacer experimentar a los espectadores la pausa lógica de la acción. Un tal *cut* neutro era por ejemplo, en la mencionada película, el gabinete telefónico del hospital, donde las telefonistas daban informes y noticias de contenido completamente indiferente.

Tiempo y espacio en la película

–La filmación del tiempo goza de las mayores libertades. Lo que pasó ayer, puede proyectarse después de lo que acaba de pasar hoy, y ambas series de acontecimientos pueden ser inclusive combinadas alternativamente. El *salto en el espacio* ayuda a los cineastas a realizar los *saltos en el tiempo*. Es un fenómeno muy curioso que el salto a través del tiempo parece tanto más pequeño cuanto más pequeño resulte el salto en el espacio. Si la acción no es llevada más lejos que hasta la habitación vecina, entonces tampoco en nuestra percepción del tiempo habrán pasado más que unos instantes o minutos. En cambio, si la acción nos lleva súbitamente a otra ciudad, entonces habrá producido un gran alejamiento no sólo en el espacio sino hasta en el tiempo.



–Hemos podido establecer a base de estas investigaciones que–aunque parezca paradójico–es preciso transformar mucho más completamente los dramas, con vistas a su oportuna filmación, que las novelas. El drama es estructuralmente diferente de la película; son muy diferentes tanto su forma como su contenido, y sobre todo cuando ocupan el primer plano unos momentos o discusiones de orden psicológico, momentos que brindan muy pocas posibilidades ópticas. En cambio, la novela abunda en descripciones atmosféricas; este género es, además, mucho más independiente del tiempo; estas dos condiciones previas suyas la acercan mucho más a la cinematografía, y casi la predestinan a la filmación. No cabe duda que, desde luego, el material óptico para la filmación, lo representa el tema escrito e imaginado directamente para la película, tema que acusa siempre unos fuertes rasgos épico-narrativos y ¡nunca dramáticos!





Biblioteca Nacional de España

LA MÚSICA EN LAS PELICULAS

V I E N A

por José PALAU

Viena ha sido siempre un clima muy favorable al film musical. Y es que en todos los tiempos, Viena ha vivido bajo el echizo de una atmósfera saturada de esencias musicales. Mozart, Beethoven, Schubert, Brahms... han vivido en la capital austriaca las épocas de más intensa fermentación musical. Músicas ligeras de opereta, músicas graves de los grandes compositores románticos. El cine no podía sino registrar esta situación, enalteciendo una vez más el alma musical de la gloriosa ciudad del Danubio azul.

En Europa, las victorias más contundentes del film musical, fueron inspiradas por el prestigio histórico y sentimental de Viena. En la memoria de todos está «El congreso se divierte» de Eric Charrel. El gran productor Eric Rommer se hizo el defensor y propulsor de un género netamente vienés, que pronto significó uno de los aspectos mas maduros de la producción europea.

Tomando resueltamente la defensa del vals y de la orquesta de cuerda la opereta alemana y austriaca, se opone a la comedia americana con su música de jazz y sus orquestas de percusión y ritmo sincopado. Es la ofensiva del vals contra el jazz que trata de establecer una hemogenia musical, contra la cual Viena opone su genuína concepción de la frivolidad musical, tan genialmente representada por la generación de los Strauss que tantas veces han dado al cine excelente material sonoro.

Pero al lado de este género frívolo, Viena lanza otro género más grave, mas lleno de preocupaciones patéticas. Y aquí también la música jugará un papel de primer orden, pues más que la palabra, más que la imagen, la música, nos conduce, con su lenguaje de misterio en la intimidad más recóndita de las almas, creando el sortilegio de evocaciones y resonancias sentimentales que tanta densidad emotiva, comunican a las cintas de este tipo.

Ejemplo magistral del género nos lo ofreció «Liebnlei». «Mascarade» más tarde, sigue la misma tradición, que hemos visto también seguida por el film últimamente estrenado aquí titulado «Episodio».

Diríamos que toda esta producción surge a impulsos de un sentimiento de nostalgia. Se echa de menos el esplendor y la alegría de los buenos tiempos perdidos para siempre con la guerra y la desmembración del Imperio. En «Episodio», la primera imagen no puede ser más elocuente. ¡Miseria, suicidio, música de jazz! La capital de Austria renegando de su propia tradición nacional. Pero precisamente el film, querrá demostrar que la deserción es sólo parcial y que Viena ahora como siempre cuenta con espíritus, fieles al romanticismo que la música ha plasmado con fuerza eterna.

Merecen también una mención especial, dentro este género de reflexiones, las películas de Geza von Bolvary.

Este inteligente director nos ofreció no hace mucho un «Chopín» que figurará por mucho tiempo entre las cosas más serias que se han hecho, en el capítulo de los films biográficos. Pues bien, ahora nos ha presentado en «Stradivarius» no, la biografía del eminente constructor de violines, como alguien podría creer leyendo el título de la película, sino la vida de un violín.

Asunto curioso y original. Y lo que es más importante para nuestro objeto, film cien por cien musical. Y eso no solo por la cantidad de música que se oye a lo largo del film, sino por la concepción netamente musical de la película toda. Así por ejemplo la manera graciosa de efectuar el traspaso de una escena a otra,—separadas entre ellas por el espacio de un siglo,—uniéndolas bajo la continuidad de una misma melodía. Es la música la que asegura el montage del film. Stradivarius, ejecuta con un violín de su fabricación una melodía, que años después es ejecutada en el mismo violín por un capitán de húsares. El traspaso se efectúa pues, manteniendo la coherencia musical, entre episodios tan lejanos en el tiempo y en el espacio.

Como mucha parte de la acción transcurre en una academia de música, es interesante, remarcar la forma excelente, desde el punto de vista de la técnica del sonido, como se ha realizado la atmósfera sonora del establecimiento.

La música del film es original de Alois Melichar.

Biblioteca Nacional de España

Argumento de película americana

¿Cuándo se estudia en aquella Universidad? El film nos muestra las piscinas y los campos de deportes, los dormitorios, las duchas y el bar... No nos metamos en honduras, lector. En aquella Universidad se estudia cuando se puede.

Mary vive muy feliz con un automovilito de esos de bolsillo, que sube en directa y no vuelca en las curvas más que de vez en cuando. Todos los estudiantes admiran el cacharrito de Mary. Después del coche, admiran también la cabellera de la muchacha y sus ojos realmente extraordinarios. Pero, tampoco hay tiempo en aquella Universidad para enamorarse. Si pienso en Mary en lugar de dormir, se dice juiciosamente Edward, no estaré en forma para el campeonato de rugby. Y se duerme.

●

Fiestas, bailes. Cock-tails. ¿Cuándo se estudia en aquella Universidad? Atletismo. Campos de entrenamiento. Natación. Mary es campeona del crawl de espalda. Edward, campeón de rugby. Lewis de tennis. Decididamente se estudia cuando se puede.

●

A fuerza de no querer pensar en Mary, Edward empieza a preocuparse demasiado de ella. Pero ella no piensa en Edward porque no quiere perder el campeonato de crawl de espalda. Y Lewis, preocupado por el tennis, se engaña en no saber nada de los dos amigos.

●

No lejos de la Universidad habitan unos gangsters, que raptan a la muchacha.

Es entonces cuando Lewis y Edward se dan cuenta de que estaban enamorados de Mary. Antes no lo sabían, pero ahora lo comprenden todo. Lewis y Edward son, pues, rivales. Pero como es forzoso rescatar a la raptada, resulta que son, a la vez, aliados. Véase que grave complicación moral. *This is very much psicologic.* Lo primero la libertaremos, resuelve Lewis, y después nos romperemos la cara. Dios ama la sinceridad.

●

El padre de Mary, que es banquero, ofrece un millón o la mano de su hija al que logre rescatarla de los gangster. Toda la prensa de New-York lo comenta.

●

Pero entretanto, Mary—he aquí otra complicación—ha tenido la humorada de enamorarse de su secuestrador. Este, que es muy noble, decide devolver la libertad a la muchacha. Los otros bandidos se oponen. Surge una reyerta. Y el noble secuestrador cae herido de un tiro.

●

Edward y Lewis cabalgan como locos. El auto de Mary—abandonado en un lugar muy visible—les pone sobre la pista. Y ambos llegan al campamento de los gangsters en el momento en que Mary sirve una tisana al herido. Este le aconseja huir con sus amigos, pero la muchacha no quiere abandonarle. Y mientras discuten, llegan los otros gangsters y se establece otro tiroteo.

●

Ved, amarrados en sendos postes, a Mary, Edward y Lewis. ¿Qué será de ellos? ¿Qué ha sido del gangster herido?

●

El gangster herido ha llegado, arrastrándose, hasta la casa del banquero, al cual ha revelado el paradero de Mary. Y he aquí un avión que aterriza y el banquero que se apea rodeado de policías y con un libro de cheques en la mano. Nuevo tiroteo. Los gangsters huyen.

●

Epílogo. El corazón de Mary vacila entre sus tres admiradores. El banquero tiene prisa y quiere que se decida en el acto. Por su parte, el público también empieza a cansarse de tantos tiros, tantas correrías y tantos caballos. Mary va a besar al gangster, pero los ojos melancólicos de Lewis la detienen. Tiende la mano a éste... y antes de que se la estreche cae en los brazos de Edward. Por fin se sienta en el suelo sollozando. No estaba acostumbrada a pensar tanto. Pero hay que terminar de una vez, porque son muchos metros de film. El banquero alarga un cheque al gangster y le indica que se aleje. Simplificado así el asunto, Lewis y Edward deciden jugarse a Mary y su coche. Lewis se queda con la muchacha y Edward con el auto. Y después de un beso realizado con muy buena técnica, se termina el film.

DHEY

Nota. Las fotografías estupendamente bien. El vestuario, elegante. Los cuerpos hermosos, entrenados y limpios. Los cerebros bastante menos entrenados—pero mucho más limpios.

Biblioteca Nacional de España



TOILETTES creadas por Molyneux y exhibidas por Mistinguette en la nueva opereta de Willemetz «Un conp de veine» que se representa de París,en el teatro de le Porte-Saint-Martín. 1 Traje de lana escocesa, rojo, azul y blanco. Cinturón rojo. Chaqueta azul-liso. 2 Lentejuelas opaslecentes bordadas en tul. Boa muy largo de rosas enormes, color natural. 3 Traje de «satin» azul muy brillante; las mangas desaparecen bajo gardenias blancas. 4 Traje azul «pervenche», de tafetán.

Biblioteca Nacional de España

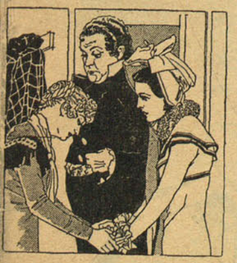


5 Traje de organdí verde vivo. 6 «Deshabillé» de terciopelo rojo. 7 Traje de terciopelo azul, cuyo escote está rodeado por grandes botones recubiertos de lentejuelas opaslecentes. La capa, también bordeada por abullandos de terciopelo azul-zafir, es muy larga. 8 Conjunto para traje de tarde, de «crêpe» blanco granizado, con cuadros negros. Cinturon barnizado de negro.

Biblioteca Nacional de España











La Feria de la Vanidad

por Miriam GUZMAN

1814. La ambición de Napoleón va trazando sobre el mapa de Europa el perfil exacto de un tapiz que el corso ha diseñado en sus sueños de fabuloso imperialismo y el leve roce del lápiz del estratega va levantando verdugones de Ejércitos en lucha por doquier orienta su trazo, que nada ni nadie logra detener.

Hay un trágico juego de intercambio de notas que va desde los campos de batalla a los otros perfumados campos de batalla sin sangre de las Cancillerías, donde entre dos minués y una gavota, se mandan a la muerte miles de hombres.

Son demasiado estruendosos los gritos de victoria de los soldados de Napoleón y no puede oirse aún la voz agorera de Metternich ni la risa sardónica de Fouché.

En los suntuosos bailes que dá en su palacio la duquesa de Richmond, se comenta la amistad que el Príncipe Regente dispensa a un arrivista fatuo y extravagante, Jorge Brummell, que pretende erigirse en árbitro de la moda masculina y de quien se asegura que dá brillo a sus zapatos con espuma de champagne...

Las damiselas frágiles y enjoyadas, alternan sus tocatas de clavecín con el recitado suspirante de poemas de Shelley, el poeta de moda, que a veces recorta su figura enjuta en los dorados dinteles de los saraos... pero ya los suaves terciopelos que tapizan los salones de la Corte inglesa no logran amortiguar el eco cada vez más insolente y estridente de la Marsellesa y mientras Wéllington prepara sus ejércitos, un vaho de frenética animación, precursor de la próxima guerra, lanza a los hombres a apurar, con una alegría y entusiasmo febriles y ficticios, todas las diversiones que quizás pronto deberán abandonar para siempre...

Es en este Londres tenso y anormal de víspera angustiada donde hacen su «entrada en sociedad» dos jovencitas recién regresadas de la «Escuela Exclusiva de Miss Pinkerton». Una, Amelia Sedley, hija de una aristocrática y acaudalada familia, bella, bondadosa y de carácter dulce, se prepara a iniciar con su salida del Colegio una brillante y deliciosa vida de triunfos sociales en los Salones más elegantes del Reino. La otra Becky Sharp, muchacha pobre, que ha sido educada por caridad en el aristocrático Establecimiento, sólo posee al abandonarlo el tesoro en potencia de un ingenio huído ya por la pobreza y la ambición y una inteligencia fría, audaz y calculadora.

Becky es menuda, delicada, fina. Hay en su figura y en sus movimientos todos la gracia incopiable y frágil del tallo de una flor y bajo el penacho pálido de su testa dorada, la luz verdosa de unos ojos inmensos, claros y turbadores inunda de malicia su carita blanca, levemente angulosa.

¿Dónde irá Becky Sharp, pétalo imperceptible y leve en el turbio maelstrom de la gran ciudad?... A través de toda su tormentosa vida, siempre hay una luz vigilante y cauta en el sub-consciente de Becky. Su apariencia voluble y graciosa y aquel su aire aturdido, inocente e irresponsable, constituyen el falso anverso estudiado y perfecto que ella se ha propuesto ofrecer al trato de las gentes. En realidad, posee una voluntad indomable al servicio de un talento equilibrado y potente, que lucha siempre por arrebatar al azar el control de su situación y la de los que la rodean.

Segura del recibimiento afectuoso de la que hasta entonces ha sido en el Colegio su mejor amiga, Becky se encamina al hogar de Amelia Sedley que la recibe como ella había previsto y la invita a fijar allí su residencia.

Ya está Becky instalada en la mansión de los Sedley. Es el primer paso y el primer triunfo, pero quiere dar demasiado pronto el segundo y cuando la familia percibe que Joseph, el hermano de Amelia, un brillante oficial simpático y tarambana, se ha enamorado de la pequeña e insignificante intrusa, esta se ve precisada a abandonar la casa, pero habiendo probado ya los halagos de una vida amable y regalada empieza ya a superponer su incontenible ambición de lujo y comodidades a todos los obstáculos que la moral y la lógica puedan oponerle. Mientras estas ideas empiezan a cobrar en su mente envergadura de propósitos, Becky se ve precisada a aceptar un puesto de ama de llaves para poder vivir. Y de nuevo el asedio amoroso que esta vez parte de tres adoradores, rodea a Becky. Uno de los galanes fascinados por el atractivo extraño e irresistible que emana aquella perturbadora criatura, es un apuesto Capitán del Ejército, que por fin logra su cariño casándose con ella.

Hay un intermedio breve, durante el cual parece que el amor vencerá en ella a la ambición, pero cuando nuevamente ve avanzar hacia los dos el espectro pálido de la miseria, toda su repulsión, todo su miedo, se truecan en una astucia fría y desaprensiva. Aprende mil trucos ilegales y truhanescos en las mesas de juego y después de iniciar en ellos a su marido, emprende una vida de dorada picaresca, donde su diabólico encanto sirve de imán para atraer los incautos que despoja su marido con habilidades de tahur. Becky se lanza ciegamente en el vértigo absorvente de aquella vida tan fastuosa como amoral y muy pronto su belleza, su ingenio y su insolente lujo, la convierten en el ídolo de la más aristocrática juventud masculina.

Cuando su fina silueta traspone los umbrales de una fiesta, los espejos reflejan la picante escena de cien brazos masculinos que se tienden solicitando el honor de acompañarla, mientras cien rostros femeninos se vuelven inclinados por la misma aura fugaz de desprecio y despecho. Cuando su marido recibe la orden de incorporarse al Ejército de Wellington, ella lo acompaña a Bruselas donde reanuda el mismo fabuloso tren de vida que llevaba en Londres y como allí, se procura los medios de subvenir a ella, jugando con fichas marcadas. Es descubierta y procesada y habiéndole fracasado todas las estratagemas que habitualmente le han servido para eludir su responsabilidad, se vé forzada a aceptar el dilema que le plantea el Marqués de Steyne, quien le exije la plena posesión de su amor a cambio de la libertad. Becky, cuya habilidad ha sido siempre paralela a su audacia, permitiéndole cruzar sin quemarse las más peligrosas llamas, no encuentra en esta ocasión la fórmula que le permita soslayar el problema y horrorizada ante la perspectiva de la cárcel, accede a las proposiciones del Marqués, perdiendo para siempre a su marido.

A partir de aquí la brillante Becky desciende tan vertiginosamente como los escaló los peldaños de su fastuoso reinado de escándalo y riqueza y aquella voz grave y dulce cuyos opacos terciopelos hallaron eco en los Salones más aristocráticos, aquella voz que hizo enloquecer a la juventud dorada de todo un reino, entona tonadillas vulgares en un sucio tabernucho de provincias para que no se muera de hambre la que hasta hace unos meses ha sido la mujer más codiciada de Europa.

Allí la encuentra Amelia Sedley y de allí se la lleva nuevamente a su hogar para dejarla al fin en los brazos de su hermano, primer amor de Becky que revive maravilloso y tenaz, purificando toda su vida tormentosa de escándalo y aventura.

Rouben Mamoulian ha dirigido para la RKO Radio la realización cinematográfica de esta obra maestra de W. M. Tackeray, que por la grandiosidad sugestiva del ambiente y la época que retrata y el interés apasionante de su figura central ya hubiese atraído sobre sí la atención cinematográfica mundial si no mediase además la circunstancia de que «La Feria de la Vanidad» representa la avanzada polícroma, el heraldo triunfante de un procedimiento que trás múltiples años de ensayos infructuosos o poco afortunados ha plasmado al fin en una realidad de prodigiosa perfección y belleza, y será «La Feria de la Vanidad» el film que cambiará el curso de la cinematografía al demostrar al mundo que ya se ha obtenido el punto justo de perfección en el aspecto del color natural en el Cine.

Cuando se analiza la enorme cantidad de tiempo, trabajo y experimentos que han sido necesarios para llegar a estos resultados se valora lo que representa «La Feria de la Vanidad» en la historia del colorido y la influencia que ha de ejercer en el futuro sobre todos los laboratorios cinematográficos del mundo.

Desde la época en que se trató de reproducir en una placa sensibilizada por medio de productos químicos los colores del espectro solar con un producto que no permitía su fijación además de hacer necesario, para poder ver los colores, ir colocando la placa en distintos planos hasta encontrar aquel en que podían apreciarse con relativa claridad, pasando por el procedimiento posterior a aquel en que basado ya en los estudios efectuados sobre la composición de los colores y sensibilizando varias placas, cada una de un solo color se obtuvieron tres colores básicos que, combinados entre sí podían reproducir toda la gama del colorido, procedimiento que debió desecharse por los múltiples y engorrosos trabajos previos a que daba lugar, los laboratorios no abandonaron nunca el estudio de nuevas fórmulas que pudieran mejorar la fotografía en colores. Otro procedimiento que en principio pareció mejorar los dos anteriores era el de mezclar colores básicos en capas sensibles compuestas de los tres colores distribuídos en un granulado muy fino y en partes proporcionales. Cuando más fino fuese el granulado, más perfecto era el resultado, como sucede con la trama de un clisé y mirando al trasluz la placa así obtenida, se tenía una visión bastante perfecta de los colores naturales.

Este procedimiento fué, de todos los enunciados, el único aplicable al Cine y el que en un principio se adoptó, pero también traía consigo muchísimos inconvenientes, ya que una placa sensibilizada de esta manera no podía tener la rapidez de impresión requerida por el Cine, además de qué, al ser ampliado por la pantalla el granulado de la retícula, la visión resultaba burda e imperfecta. Fracasado también este procedimiento, se llegó a la convicción de que el único de positivos resultados y exento de todos aquellos inconvenientes e imperfecciones, era aquel en que, dividiendo los colores en tres visiones y sensibilizando placas cada una con un color, daban la exacta reproducción del color natural al superponerse entre sí y basado en este principio, el técnico J. A. Ball, ideó su máquina, la cual toma tres negativos simultáneamente: uno para los elementos rojos de la luz reflejada en la escena que se fotografía, otro para los azules y otro para los verdes.

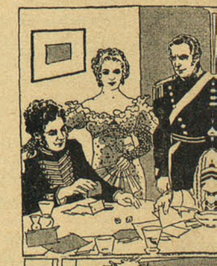
Estos negativos que son casi lo mismo que los de cualquier cámara ordinaria, son sencillamente impresiones blancas y negras de las intensidades variantes de cada uno de los colores primarios de la escena. De manera de conseguir color eventualmente en la película, se hace una matríz de cada negativo, pasando la luz a través del negativo hacia una película gelatinosa especialmente preparada, la cual cuando se desarrolla retiene solamente las partes afectadas por la luz en forma de relevo o imagen aumentada. Esta imagen relevada se tiñe con un color complementario a aquel impreso por el negativo. Cada matríz es entonces sucesivamente impresa en películas de producción limpias, imprimiendo la tintura sobre las superficies que sobresalen sobre la película, de una manera algo parecida a la impresión de una página de imprenta. Este, es pues, el procedimiento seguido para la obtención de esa maravilla en color natural tan vivido, delicado y nítido como la realidad misma que Radio Films presentará en España: «La Feria de la Vanidad».

Cuando Miriam Hopkins, que junto a Frances Dee, Alison Skipworht, Sir Cedric Hardwicke y Alan Mowbray ha encarnado en esta realización grandiosa la figura inmortal y gentilísima de la más hechicera de las intrigantes, reviva desde el lienzo la apasionante odisea de Becky Sharp a través del más vívido, y terso colorido que pudimos soñar jamás habremos asistido a un memorable acontecimiento cinematográfico que se grabará con letras de oro en los fastos de la cinematografía universal, la aparición del color natural en el lienzo, con «La Feria de la Vanidad».











Biblioteca Nacional de España

CINEMA AMATEUR

EL TIEMPO PROPICIO

por Francisco GIBERT

Esta época invernal es la típica y genuina temporada brillante, en la que el cine amateur con los concursos y las sesiones se asoma como una actividad destacada. Todo el cúmulo de trabajo que durante el año van tejiendo los cineistas va a ser exhibido ahora en unas cuantas sesiones que revalidarán los prestigios apuntados y los ya definitivamente afirmados de los «dilettanti» de las pequeñas motocámeras. Los juicios críticos aparecen de nuevo al entorno de unos films llenos de intenciones que aspiran a romper las redes de la forma para cobrar una expresión incisiva, preciosa y contundente; y otra vez más, como cada año, en la pléyade de estos concursos llevados a cabo bajo los auspicios del Centre Excursionista de Catalunya, o del Fomento de las Artes Decorativas, o de la Federación Catalana de cine amateur, las menciones honoríficas y unos cuantos breves aplausos cariñosos se ofrecerán como toda recompensa a unos amateurs que ponen toda su capacidad creadora al servicio de la ingrata tarea de producir algo que resulte agradable o interesante para los demás.

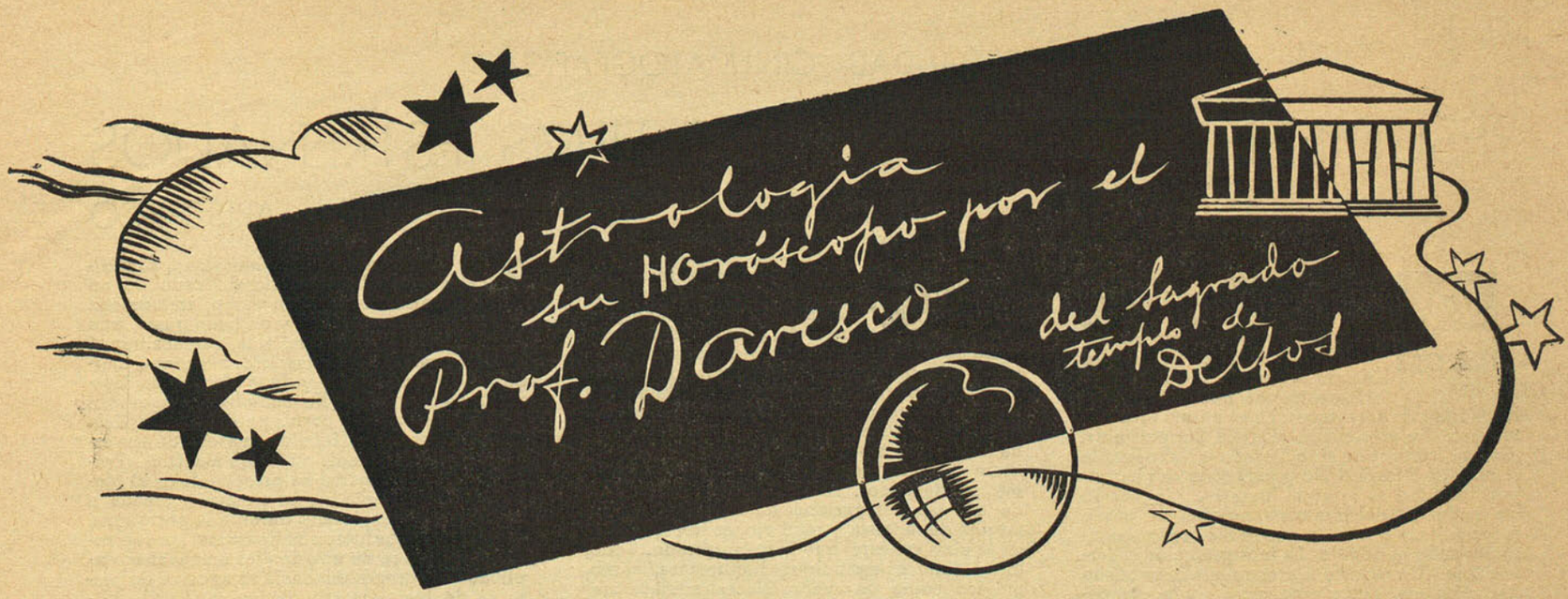
Por encima de todas las corrientes puritanas que hacen prevalecer casi exclusivamente el estímulo de filmar en la propia satisfacción y la constatación de los progresos y hallazgos en el camino de la expresión, no hay que olvidar, que el gran resorte de la magnífica divulgación actual que el cine amateur ha logrado, radica más que nada, en la fuerza emulativa y en el interés creado al entorno de los concursos.

Para contrastar los progresos, no se ha hallado hasta ahora camino más expedito ni patrón más elocuente que el parangón de las dispersas calidades en el seno aquilatador de las competiciones. No compartimos la creencia de que estas actividades ganen nada en quedar restringidas en los contornos siempre limitados de una minoría selecta, con espíritu hermético de «clan». El cine amateur, que ha visto la floración de una serie de valores nuevos, no puede quejarse de que esta mayor extensión haya diluído su vieja intensidad de calidades positivas y haya plebeyizado, por así decirlo, su primitiva fisonomía. Todo lo contrario; muy recientes son todavía los éxitos intrínsecos que lo han destacado y muy acusadamente, para ahorrarnos el trabajo de afirmar con otros argumentos de dialéctica esta evidencia flagrante.

Como las viejas lenguas de Esopo son los concursos a la vez, la mejor y la peor de las cosas según el lado desde el cual se enjuicien. Han sido infinitos los actuales cineistas que han visto trocar su escaso interés, primitivo y un poco diluído y ausente, en una franca devoción, al revelárseles lo bello y lo emotivo que encierra este ambiente cineista desde las butacas olvidadas de una de estas sesiones públicas de los concursos. El sentido de emulación, es rebelde a ser moldeado en frío y sólo en el entusiasmo que destilan estas veladas y en el ambiente caldeado por la emoción que destilan cobran cuerpo y aliento, las ilusiones, de estos catecúmenos recién iniciados al rito del celuloide captador de imágenes, a los cuales todos los caminos están abiertos.

Sesiones, concursos, habladurías y opiniones críticas, todo esto nos encanta y nos parece admirable, porque con todo y sus defectos y sus pequeñas quiebras personales ha moldeado o ha ayudado bastante a moldear, la actual fisonomía optimista de nuestro cine. Ambiente de selección, siempre propicio y simpático está presto a abrirse este año, como en los anteriores, a todos aquellos que llevan prendido dentro de sí mismo el ascua del cine y solo esperan que un puñado de aire benévolo lo anime y lo lleve propicio a tomar cuerpo y a convertirse en un fuego de entusiasmo.

Biblioteca Nacional de España



«A vosotros los que buscáis un poco de luz, en este mundo de tinieblas, os ofrezco mi ciencia.

Yo puedo calmar, desde este sitio, vuestras dudas y consolar vuestras almas.

Venid a mí, sin vacilaciones, que yo, el último de los mortales, pero, en gracia de los Dioses del Templo de Delfos, os voy a adivinar vuestro porvenir y calmar vuestra inquietud para el futuro.

Si en mis estudios de luminosidad del porvenir os predigo, a veces, cosas no muy agradables a unos, en contraste con otras llenas de belleza y felicidad a otros, acordaos que lo que yo os diga, es el reflejo de la Luz que me envían mis Dioses y mis Astros.

Prof. Daresco

Recomendamos a nuestros consultantes lo siguiente:

1.° Cada consulta deberá venir acompañada de un cupón como el que se inserta.
2.° El consultante mandará: el día, mes y año, y a poder ser, el día de la semana de su nacimiento.
3.° Las consultas se irán contestando por el orden riguroso de llegada, debiéndose dirigir la correspondencia a: **Consultorio Astrológico de «Cine Star» Cortes, 617.**

CUPÓN
para una consulta astrológica
Núm. 2

MOTHER.–(Barcelona).

Sus astros indican que tendrá Ud. una felicidad aparente, es por esta causa que le saldrá de su interior un mal genio y unas impertinencias de mujer terca y regañona.

Pero en realidad será una buena madre de familia simpática con sus semejantes y excesivamente amable con sus inferiores, que ésta, alguna vez le traerá males y disgustos.

Consejo: Mientras hay vida, hay esperanza, no dejes piedra por mover para curar el mal.

MARTIN.–(Madrid).

Le felicito a Ud., porque la suerte le acompaña en todo.

Tengo pocas cosas que pronosticarle, haga lo que haga, será feliz y obtendrá el máximo de esta vida. No haga caso de una mujer blanca, porque su amor es por una morena.

Mr. BEAUCAIRE.–(Palafrugell).

Lo primero que veo es que Ud. a pesar de sus grandes deseos de viajar, el oficio escogido es el más indicado, no lo deje bajo ningún motivo, pues todo lo grande en él, si no lo ha ganado, lo ganará tanto en honores como en la parte económica.

No haga Ud. caso de los obstáculos y procure vencer que logrará, con paciencia, todo lo propuesto.

No se deje influenciar por ninguna mujer que no sea la propia, tiene demasiada inclinación por ellas y eso puede perjudicarle.

Sus hijos serán muy felices. Su mujer no tanto.

Aviso: Una cabaña y buena armonía dan más contento y satisfacción, que el majestuoso palacio de transtornador de reinos.

N. de la R.–El Prof. Daresco al dar un aviso o un consejo, se basa, generalmente, en simbolismos.

Biblioteca Nacional de España

RESUMEN MENSUAL DE LOS FILMS ESTRENADOS

por ARISTARCO

ha estrenado en el Fémina «El héroe público N.° 1». Un episodio emocionante de la lucha contra el crimen, que participa de la desesperación angustiosa de «El presidio», del humor de «Sucedió una noche» y de la brutalidad de «Scarface». En el mismo local esta marca ha presentado «Dawid Copperfield». ¡Con qué fervor ha sido llevada a la pantalla la obra de Dickens! No puede soñarse una mayor fidelidad al original literario. Algunas de las imágenes del film corresponden de modo sorprendente a todo lo que habíamos imaginado leyendo la novela. La interpretación es formidable. ¡Un reparto de estrellas! El pequeño Bartholomew, actor prodigioso, se ha compenetrado tanto de su papel, que Copperfield revive en el lienzo con la intensidad de acento que había maravillado seguramente a su padre... literario. Teníamos ya en la pantalla el poema épico de los bosques y de las bestias salvajes. Ahora, gracias a «Sequoia», otro film de la Metro, tenemos también la poesía lírica, entreverada de estrofas dramáticas, de los animales en libertad. Una gran película, ciertamente, que rebasa los límites de la obra de arte para adscribirse a los de lección social de noble propósito.

ha presentado en el Astoria «Roberta». Todos los que se divirtieron con «La alegre divorciada» han aplaudido con entusiasmo «Roberta». Porque entre ambas películas, tan distintas de tema y realización, hay puntos de contacto que no se limitan a la presencia en una y otra de la formidable pareja Astaire-Rogers. Es un común denominador más espiritual que aparente, que logra quizá sus máximos esplendores en la delicadeza que preside los dos asuntos y en el acierto prodigioso que convierte la música y el baile en elementos importantísimos de la acción. «Roberta» ha sido patrocinada por nuestro fraternal colega «Brisas».

ha estrenado en el Coliseum «Mundos privados». Un drama de amor, de celos profesionales, de coquetería perversa y de locura, que transcurre en un asilo de alienados. Un dibujo acabado de almas que protagonizan con acentos patéticos Claudette Colbert y Charles Boyer. Esta marca, editora afortunada de la adaptación muda de «La gran duquesa y el camarero» de Savoir, nos ha ofrecido ahora una magnífica versión sonora, enriquecida con bellas canciones sentimentales, dichas magistralmente por Bing Crosby y Kitty Carlisle. Este film es una sátira irónica e irreverente, hecha con un gran sentido de lo burlesco, de la aristocracia zarista refugiada en Francia. «Rumba», otro film Paramount, interpretado por la sensacional pareja de «Bolero», Carole Lombard y George Raft, nos ofrece, entre un telón de fondo de embriagadora música, una historia apasionante, cuyo interés sostenido culmina en un golpe de teatro final sorprendente y emocionante. «Alas en la noche» aprovecha una anécdota sentimental—un aviador queda ciego y, tras un vuelo audaz y peligroso, recobra la vista—para presentar un magnífico espectáculo en el cual la infinita fotogenia de los aviones alterna con la vocación, el sacrificio, la fuerza de voluntad, el afan de aventura de unos hombres de temple de acero.

ha estrenado en el Maryland «El sueño de una noche de verano». Llevar Shakespeare a la pantalla es una empresa de gran audacia. Era preciso, para triunfar, el gran talento de un Reinhardt, rodeado de elementos de primer orden, y la ambición de una editora como la Warner, que ha puesto su oro a la disposición del ilustre realizador, y le ha dado carta blanca para hacer todo lo que le diera la gana. Los resultados no pueden ser más satisfactorios. Todo en el film, el análisis de las grandes pasiones humanas, la singular mezcla de fantasía y realismo, es fiel y digno de la obra maestra que lo ha inspirado. Todo, en el film, es armonioso, inquietante, aéreo, mágico como un sueño. Necesitaríamos muchas páginas de esta revista para contar las excelencias de esta gran película. No disponiendo de ellas, nos limitamos a decir: es la película más grandiosa y ambiciosa que nos ha dado el séptimo arte. Esta marca ha presentado también en el Capitol «Duro y a la cabeza», un film divertidísimo, amenizado con afortunadas variaciones y finos detalles cómicos, en el cual Cagney, el Cagney decidido y pendenciero, el Cagney de las muecas desvergonzadas de pillete de suburbio de gran ciudad y de las risotadas que parecen el canto del gallo, hace libremente de las suyas.

ha estrenado en el Urquinaona «La nave de Satán». El drama de la ambición sobre un fondo de visiones dantescas. Un film áspero, movido, construído un poco a la manera de los grandes melodramas—con golpes de teatro altamente espectaculares, como el hundimiento de un circo y el incendio de un buque—, pero que corona la evocación alucinante de los tormentos dantescos. Un film con acentos dignos de Gustavo Doré. Esta marca ha presentado también en el Fantasio «La reina del barrio», que revela la existencia de una nueva pequeña gran actriz: Jane Withers. Un nuevo rostro infantil de la pantalla que posee una fealdad altamente expresiva y una gran ductilidad que le permite traducir con verdad y humanidad los matices más sútiles de los más diversos sentimientos. Un talento indiscutible y sorprendente. En el Urquinaona la Fox ha exhibido «La simpática huerfanita, una encantadora opereta, en la cual Shirley Temple, interpreta, canta y baila, y nos conquista con su gracia irresistible.

Cifesa ha estrenado en el Cataluña «La verbena de la Paloma». Una adaptación de la famosísima zarzuela de Ricardo de la Vega y Tomás Bretón, que no vacilamos en calificar como uno de los mejores films nacionales que hemos visto. Partiendo de una obra tan teatral como esa, Perojo ha hecho cinema. Y buen cinema. Una película llena de movimiento y variedad y magistralmente interpretada. Y con una reconstitución del Madrid del 1893 que es una filigrana de dignidad, de fidelidad, de poesía exquisita y encantadora.

José Balart ha presentado «El octavo mandamiento». Un asunto profundamente humano y conmovedor, basado en la diferencia de clases. Un argumento escrito con maestría insuperable por Francisco Gargallo, explicado por Arturo Porchet con sobriedad y dignidad, claridad y simplicidad, sin efectismos técnicos innecesarios, e interpretado por Lina Yegros y Ramón de Sentmenat con acentos emocionados y emocionantes.

ha estrenado en el Maryland, «Stradivarius». Una historia delicada de un gran amor y de un violín, tratada con una sensibilidad y un buen gusto, une finura y un matiz, a la que nos tienen acostumbrados los realizadores alemanes, amigos de las exigencias y de la afectación. Gustaw Froelich y Sibylle Schmits protagonizan «Stradivarius». A la corta, pero gloriosa, lista de films vieneses—«Liebelei», mascarada alta escuela—hay que añadir otra obra maestra: «Episodio» que esta marca ha presentado en el Mariland. Un ejemplo de la situación creada a muchas mujeres jóvenes durante la postguerra en los países que fueron beligerantes un «episodio», en la vida de una de esas muchachas, explicado sin grandilocuencia ni excesos de gesto ni de lenguaje, con distinción y estilo, púdico y mesurado, con tacto, e interpretado por Paula Wessely, la inolvidable protagonista de «Mascarada». «Ojos negros», otra película magistral de Ufilms, nos cuenta la historia de un «maître d'hôtel», que oculta a su hija su profesión, y hace todos los sacrificios y soporta todas las humillaciones con el fin de hacer la felicidad de aquella. Pintura nostálgica de la Rusia adinerada de anteguerra, este film, alternativamente tierno y patético, es formidablemente interpretado por Harry Baur y Simone Simón.

han estrenado en el Tívoli «El conde de Montecristo». La historia de aquél Edmundo Dantés, quien, después de haber sido injustamente encarcelado y haber envejecido en una celda del castillo de If, se evade, se apodera del tesoro de los Spada, y no descansa hasta exterminar a sus enemigos, los funestos De Villefort, Mondego y Danglars, esta historia tan pueril como interesante, ya filmada en los tiempos del cine mudo, ha sido ahora llevada a la pantalla hablada con dignidad y sobriedad, sin grotescos melodramatismos ni concesiones a la galería, y con un dinamismo y una variedad puramente cinematográficos. En el Urquinaona, esta marca ha presentado «La llamada de la selva», film que nos transporta a los buenos tiempos del cinema mudo en que el séptimo arte, menospreciando toda búsqueda psicológica, era exclusivamente acción y aire libre. La atmósfera ruda y fría del Klondike, las aventuras de los primeros buscadores de oro, sus luchas contra los elementos y sus rivales, su fraternidad con los animales, han sido tratados con un estilo simple y directo, fuerte, elemental como una fuerza de la naturaleza.

Filmófono ha estrenado en el Urquinaona, «La hija de Juan Simón». Este film no es la españolada hecha en España, la «pandereta» o el «toreador». Es el más puro sentido del más fuerte folklore español en el grito de una copla. No es cante jondo en el lienzo. Es el más puro sentido poemático del cante hecho cinema. No es únicamente una película netamente española. Es una obra de arte sobre un formidable tema español. Pilar Muñoz, belleza española, cálida, una de las actrices más sensibles y humanas del teatro, se revela en este film como la más grande artista dramática del lienzo nacional.

Exclusivas Diana han presentado en el Astoria «La Bandera», un film magistral del gran realizador francés Julien Duvivier. Una película pura áspera y cruda. Fuerte y árida. Una película apasionante que pinta con trazos vigorosos el tormento interior de un hombre acorralado y una alma colectiva: el Tercio, con sus hombres sin pasado.

Biblioteca Nacional de España